

AÑO XXXI N° 01/02 ENERO FEBRERO 2014

MARIAPOLIS

Noticario del movimiento de los focolares



Comunidad de Sarajevo
**En las heridas
de la historia**

**Movimientos
en diálogo**
Un recurso
para Europa

**Minoti Aram
y Chiara Lubich**
Una historia
que continúa

Ante todo

«A veces, pensando en el empeño por hacer la voluntad de Dios, nos parece tener que reducir nuestra vida sólo a una serie de actos perfectos. Pero no es exactamente así.

Sabemos que Jesús había asumido el lugar que tenía la Ley en el Antiguo Testamento. Y ¿cuál es entonces la voluntad de Dios que Jesús manifiesta? ¿Cuál es ahora la Ley? Ésta está sintetizada en el mandamiento nuevo.

Y entonces, vivir la voluntad de Dios es vivir sobre todo ese mandato que hay que poner como base de toda la vida del cristiano. Por eso hay que enlazar este año con el año pasado, el año de la caridad como Ideal, pues de lo contrario no actuamos según el pensamiento de Dios.

Por tanto sigue siendo actual el pacto, siguen siendo actuales todas esas prácticas [...] que son necesarias para llevarlo a cabo.

Una serie de actos más o menos perfectos es lo que puede ser la vida espiritual de quien no conoce nuestra espiritualidad; para nosotros, que hemos tenido esta gracia, es otra cosa: ciertamente debemos poner en práctica la voluntad de Dios en el presente con todo el corazón, el alma y las fuerzas, pero en el clima del mandamiento nuevo de Jesús, sobre la base del amor recíproco. Esto es lo que quiere Jesús de nosotros.



Chiara

Pensamiento de Chiara leído por Eli en la 18ª conversación colectiva telefónica desde Zurich el 20 de noviembre de 1980

Hacia la Asamblea

Durante el congreso de los gen, Emmaus ha respondido a una pregunta que le han hecho sobre la próxima Asamblea de la Obra de María

Otra pregunta que ha surgido en relación con vuestro interés por la Obra, es la pregunta sobre la Asamblea. [...]

Yo querría ante todo decir esto: que se ha desfasado un poco la idea pensando que la Asamblea se hace para las elecciones y la Asamblea es un momento de reflexión que hacemos todos juntos por medio de un cierto número de representantes. [...]

¿Para qué nos reunimos? Para ver cómo ha ido la Obra en el último periodo y qué podemos hacer para que la Obra vaya adelante o vaya mejor en el futuro. El periodo es cada seis años porque en las elecciones se nombran a los principales exponentes del Centro de la Obra, o sea la Presidente, el Copresidente y los Consejeros generales que tienen el encargo durante seis años, por tanto cada seis años se hace esta Asamblea.

Pero no es que la Asamblea se haga sólo para renovar a la Presidente y al Copresidente, eso es un particular. La Asamblea se hace para examinar la Obra y decir: ¿Ha ido bien? ¿Queríamos que hubiera sido distinta? ¿Debemos hacer algo para que en esta Obra cambie algo? ¿Hay algo que no nos gusta o algo que tendría que ser distinto? etc. Éste es sobre todo el

motivo de la Asamblea. Después se hacen también las elecciones porque hay que renovar los cargos, pero esto es un particular; también esto es importante, lógicamente, porque después por otros seis años están esas personas, por tanto es importante esto también.

Entonces ahora se prepara esta Asamblea, que será en septiembre. Durante esta preparación – decís vosotros - «a nosotros nadie nos consulta». Y yo os estoy aclarando ahora que si os viene alguna idea, algún pensamiento, alguna preocupación por la Obra, alguna sugerencia que hacer a la Obra, hacedlo llegar. No penséis: bueno, ahora debemos reunirnos todos, hacer un encuentro para pensar algo. Después, si lo hacéis llegar al Centro gen, es más fácil que ellos lo recojan, igual que han hecho para las preguntas, y que traten de ver, pues si hay algo que se repite diez veces, si es que es la misma sugerencia, la ponen en una sola. Éste es lógicamente un modo, pero podéis hacer llegar todo lo que queráis y como queráis. O también a través de los responsables de las zonas o en las zonas a través de los que participan en la Asamblea. A un cierto punto sabréis qué representante irá a la Asamblea y podéis

decirle: «Mira, te sugiero que en la Asamblea te acuerdes de que hay este problema». Así todos participan, es una participación coral. [...]

Castel Gandolfo, 20 de diciembre de 2013
Fragmento de la transcripción de las respuestas de Emmaus en el Congreso de los gen2



La sociabilidad del amor recíproco

La espiritualidad de la unidad remedio desde su nacimiento a los males de la época.

Una aportación de Igino Giordani

Este año estamos llamados a meditar de un modo específico el punto de la espiritualidad del amor recíproco. ¿Qué tiene que decirnos Igino Giordani – nuestro Foco – al respecto? Por ahora, es bueno saber que Foco nunca trató los puntos de la espiritualidad con un tema propio, ni siquiera tratando de comentar los de Chiara. Esta prudencia suya no era simplemente por respeto humano, sino por temor de Dios. Son numerosos los testimonios del mismo Foco en el que reconoce en Chiara no sólo una elevada interpretación espiritual, sino la fuerza vivificante del Espíritu Santo que sale de ella y que siembra el Ideal en la humanidad, tan sedienta de luz y de unidad. De esa humanidad que Chiara nos dice siempre que él era el «designio», por tanto debemos imaginar que Foco tenga algo original que contarnos sobre el amor recíproco. A falta de un tema suyo, durante los recientes retiros en el Centro hemos realizado una recogida de algunos momentos importantes de su experiencia de focolarino al lado de Chiara, enriquecida con trozos de audio y vídeos inéditos (disponibles en el Centro Igino Giordani para quienes quieran pedirlos).

Su relevancia humana sirvió, sobre todo en los primeros tiempos, para aclarar la naturaleza de la realidad del focolar a quien no lograba comprenderla. Era el año 1949 y el Obispo de Trento, Mons. Carlo De Ferrari, quería meter en un convento a aquel grupo de jóvenes que rodeaban a Chiara, cuando se presentó a él Igino Giordani, parlamentario y

escritor católico, casado, con cuatro hijos, y que era un personaje bastante conocido; en fin, alguien que no podía estar dentro de un convento. El Obispo se enfadó con Foco y, por amor a la verdad, la misma Chiara intervino para defenderlo. De ahí nació una relación cada vez más estrecha entre el Obispo, Foco y las focolarinas, al punto que Mons. De Ferrari respondía a las cartas de Foco firmando como «focolarino honorario» y a veces eliminaba incluso el título de «honorario» y se definía «focolarino» y basta.

Otra circunstancia para captar el designio de la humanidad en Foco fue en los meses siguientes al Paraíso del '49, cuando Chiara experimentó una especie de raptó total hacia el Altísimo y parecía decidida a dejar la vida activa en el Movimiento para dedicarse a la contemplación mística. El testimonio de Foco de aquel evento (grabado en audio) es a veces dramático. Foco había buscado siempre una forma de vida religiosa capaz de conjugar la consagración a Dios y la vida cotidiana del hombre común, insertado en las tareas de casa, del trabajo y de la existencia. Y todo esto lo había encontrado en el Ideal y en Chiara, pero ahora la elección de Chiara le parecía un paso atrás, hasta ahora en línea con la división entre la vida consagrada y la del compromiso civil. Le correspondió a él recordarle a Chiara que ella siempre había indicado a Jesús Abandonado como esposo de quien había elegido el focolar y que la humanidad para ella era en esa circunstancia el rostro de Jesús Abandonado que requería un amor especial y un regresar al mundo. De ahí, de esa especial circunstancia, Chiara tuvo la inspiración que la llevó a escribir la meditación «Tengo un solo Esposo sobre la Tierra».

Por medio del Ideal, Foco encuentra su auténtica vocación, la que tanto había buscado

en su juventud, cuando tuvo otras experiencias espirituales importantes pero no decisivas para la propia existencia (terciario dominico, la espiritualidad ignaciana, las espiritualidades canosianas y de las Hijas de la Iglesia, etc.). Una vez completado el paso que lo llevará a ser el primer focolarino casado, emplea todas sus energías en servir al naciente Movimiento. Quiere prodigarse para que todos lo puedan conocer y en 1962, en una entrevista para la Red Nacional Italiana, puede divulgarlo en televisión. Foco tomó la palabra como «profesor», y dice en la televisión que está surgiendo en el mundo una juventud que hace «obras de misericordia» (según el lenguaje de la época) poniéndose a escuchar al otro, eliminando el propio yo para dejar lugar sólo al prójimo a quien amar, y luego hace unidad. Y describe esto como el único remedio contra los males de la época, que son la desesperación y la soledad. Palabras de hace cincuenta años y que resuenan aún hoy de actualidad. Y no puede ser de otro modo, pues el amor recíproco que Chiara nos ha enseñado es historia en nuestra vida y hace que la humanidad representada por Foco sea una realidad en camino hacia el «*Ut omnes unum sint*».

Alberto Lo Presti

Un libro esperado

Está por salir el libro *Igino Giordani, historia del hombre que llega a ser Foco* de Tommaso Sorgi.

Veinte años de intenso trabajo; una investigación tan inspirada como detallada; una sintonía espiritual única entre el autor y el personaje: todo esto sirve para definir el libro escrito por Sorgi y publicado por Città Nuova. La verdad es que la idea de este trabajo no es suya, sino de Chiara Lubich, que en el lejano 1985 llamó a Tommaso a que dirigiera el Centro Igino Giordani que estaba por nacer, para emprender la obra de archivo y escribir una biografía suya. El resultado es un volu-

men importante, basado en el minucioso análisis de los textos históricos pero capaz de volar alto, además de las historias, las vicisitudes, las aventuras, para penetrar en el misterio de un designio a menudo al servicio del hombre y de la Iglesia, preparado para el encuentro decisivo, el que Foco tendría con Chiara en 1948.



En Trento 70 años de aquel «SÍ»

En la ciudad que vio el nacimiento del Ideal de la unidad, un congreso abierto, con la participación de las instituciones

Al programar la vida y las actividades del año pensamos que el 7 de diciembre en Trento debía ocupar un lugar especial.

Enseguida involucramos a la comunidad en el pensar qué ofrecer como don a la ciudad en este acontecimiento, que no queríamos que fuese una simple conmemoración.

Nos reunimos 22 de todas las vocaciones y de todas las edades: cada uno sentía el evento como propio y en un intercambio rico y vivaz de propuestas, preparamos el programa en un clima de verdadero amor recíproco.

En la preparación nos guiaba una frase de Chiara: «Todo había partido con un programa muy preciso: queríamos contribuir a resolver el problema social de la ciudad».

El programa se articuló en cuatro «cuadros» frutos de la encarnación del carisma: los pobres, la economía en tiempos de crisis, la cultura iluminada por la vida del Evangelio, una ciudad incendiada por el amor de Dios.

Las experiencias que habíamos elegido querían expresar precisamente ese «contribuir» y para contarlas estaban con noso-

tros personas de otras convicciones, alumnos de las escuelas, miembros de varias asociaciones.

Los representantes de las instituciones, algunos de los cuales habían sido involucrados por Chiara en 2001 en el proyecto Trento Ardiente, fueron parte activa del programa según sus competencias.

La Provincia, el Ayuntamiento, la Federación de las cooperativas y la Región dijeron que se habían sentido honrados al patrocinar y sostener todos los gastos.

Chiara, desde el Cielo, en este 7 de diciembre, ha posado su mirada nuevamente sobre Trento.

En el Auditorio Santa Chiara fueron 600 las personas que recorrieron el hilo de oro que une estos 70 años, también a través de breves fragmentos de Chiara.

La vocación especial de esta ciudad se ha evidenciado para los nuevos y la Obra ha demostrado, aunque en pequeño, que es ese contexto gracias al cual las personas no encuentran el Movimiento sino a Dios a través del mismo, como ha augurado Emmaus en su mensaje vídeo grabado que ha impactado la sensibilidad de los trentinos.



El anuncio que se hizo de la solicitud de inicio de la causa de beatificación reportado ampliamente en todos los periódicos y en la TV regional, se acogió en la sala con un explosivo aplauso.

Y también el arzobispo de Trento, Mons. Bressan, tras haber recordado el periodo en el que la Obra estaba bajo estudio, se ha dicho «gozoso de que se inicie el proceso hacia la canonización».

Y ha añadido: «el mejor modo para rendir homenaje a Chiara Lubich no será tanto el conmemorar, sino más bien asumir la misión que nos ha planteado para que la fraternidad que nos trae el Evangelio la comprendan y la vivan todos; con un gracias fortísimo también en mi nombre y en el de toda la diócesis a todos los que nos sostienen del Movimiento de los Focolares, para que nos dejemos incendiar por ese amor que Cristo ha venido a traer al mundo».

Los representantes de Universidades, el Ayuntamiento, la Provincia, la Región, la Cooperación, en sus intervenciones, en diferentes tonos, declararon que se sentían inspirados a actuar la fraternidad. El Prof. Andrea Leonardi, docente de Historia de la Economía de la Universidad de Trento, dirigiéndose a la comunidad trentina y a la comunidad del Movimiento de los Focolares se expresó así: «No tengáis miedo de confrontaros, no busquéis una respuesta simplemente mirando a vuestro interior, tened el valor de abriros a la comunidad internacional... tratad de estar abiertos también en lo que



respecta a la cultura que no encuentra inspiración de naturaleza religiosa, que no está motivada por razones de fe y ciertamente podremos construir juntos una sociedad en la cual la Cultura con la C mayúscula constituya un baluarte de la fraternidad en la familia humana.

El Alcalde Alessandro Andreatta, al responder a la pregunta: «Cómo se vive siendo Alcalde en la ciudad de Chiara?», habló de una ciudad «ardiente» no sólo encendida de amor en el sentido espiritual, sino en sentido más laico, «apasionada»: apasionada por los valores que le son propios, apasionada por la acogida, por el deseo de encuentro, de diálogo, de construir algo bello y positivo juntos y de su sueño de que Trento llegue a ser la ciudad de las relaciones: relaciones apasionadas, ardientes.

Muchos, incluidos nosotros, salimos de aquella sala con el deseo y el compromiso de «recomenzar» hoy, cada uno según su recorrido específico, para ser constructores de fraternidad.

La comunidad de Trento



La comunidad de Sarajevo

El milagro de la convivencia

Viaje a un País que trata de renacer de las ruinas de la guerra

Nuestro viaje a Sarajevo comenzó el 29 de noviembre con una Misa recordando a Josip Stijepic, médico y miembro muy querido de Familias Nuevas, que partió para el Cielo el año pasado. Católicos, musulmanes, ortodoxos, no creyentes, todos los amigos y conocidos de Josip y de su familia, testimonian su donación y su incansable actividad en los cuatro años de asedio de la ciudad, cuando corría riesgo su vida, desafiando muchos peligros para socorrer a los heridos y, una vez terminada la guerra, ayudando a las personas a que superaran los traumas espirituales.

Al día siguiente, en una bella sala del convento de los franciscanos, tuvimos el encuentro con jóvenes y adultos católicos, musulmanes, no creyentes, ortodoxos, presentes también un sacerdote y alguna religiosa. Un milagro de convivencia única nacida del compartir el amor por Chiara y por su espiritualidad abierta a todos.

Estas personas sinceras, de fuerte carácter, están casi todas marcadas por el dolor y por las pruebas traumáticas y trágicas de la reciente guerra. Y la situación políti-

ca actual deja pocas esperanzas para un próximo futuro libre de miseria, emigración, discriminación, divisiones internas. Antes de la guerra, de hecho, en esta ciudad había una convivencia pacífica entre personas de diversas culturas, entre serbios ortodoxos, católicos croatas y musulmanes. Ahora solamente les une la única lengua pero el territorio está dividido entre una República Serbia y la Federación Bosnia compuesta por musulmanes y una minoría de católicos croatas.

La capital misma está dividida en una parte serbia y una parte bosnia. La población croata, que es la minoría, es discriminada y no tiene fácil acceso a ocupar puestos relevantes en la sociedad.

Aquí hay pobreza, una desocupación del 40 por ciento, una emigración continua en los últimos años y el éxodo de muchas familias. Otra llaga es la presencia de jóvenes que no tienen trabajo, y son muchos los que se dan a la droga.

Durante nuestra permanencia tuvimos además el regalo de encontrarnos con el Cardenal Vinko Puljić el cual, a pesar de estar recién llegado de Roma, deseó encontrarse

con nosotros y se quedó casi una hora. Nos habló de la situación actual y del contexto difícil en el que se encuentra la Iglesia, de su relación fraternal con los sacerdotes y religiosos, para quienes desea una mayor apertura a los Movimientos.

UNA IMAGEN CONVERTIDA EN SIMBÓLICA: 6 de abril de 2012, veinte años después del inicio del asedio de Sarajevo, millares de bosnios se encontraron a lo largo de la calle principal de la ciudad para asistir a un concierto delante de 11.541 sillas vacías, tantas cuantas las personas asesinadas por los francotiradores serbios en los años de la guerra en Bosnia.





El encuentro con unos quince jóvenes en casa de la familia de Josip fue muy bonito por la atmósfera de gran escucha y por sus preguntas profundas. Tuvimos además un encuentro de diálogo, verdaderamente un compartir, entre algunos que ya habían venido a los encuentros precedentes y otros nuevos. Hablaron de sus experiencias. Nos preguntaban cómo ir adelante e involucrar a sus familiares, conocidos y personas de sus ambientes de trabajo.

Tima, adherente musulmana, madre de tres hijos, contaba que entre sus parientes, eran 18 los que habían sido asesinados, pero por la relación personal que había tenido con Chiara sentía que tenía que perdonar. «Chiara - nos decía - cambió mi vida». Ahora un hijo imán que vive en Austria es perno de 300 familias, otro estudia para llegar a ser imán:

La fuerza de Cristo en la comunidad

«Esta experiencia, también, de muerte y resurrección, es más fácilmente posible en nosotros por nuestra vocación comunitaria, por nuestro caminar juntos hacia Dios. Nosotros nunca seremos capaces de valorar la ayuda que nos dan los hermanos aun cuando no nos demos cuenta.

¡Cuánto valor infunde en nosotros su fe, cuánto calor su amor, cómo nos arrastra su ejemplo! Nunca sabremos calcular la fuerza que introduce en nosotros la presencia de Cristo en la comunidad»

Chiara Lubich

De L'unità e Gesù abbandonato, Città Nuova, Roma, 1984, p.93, publicado también en Chiara Lubich - L'amore reciproco, Città Nuova, Roma, 2013, p.99 Città Nuova, Roma, 2013, p.99

todos están preparados por ella que, con su marido Sabit, es también perno de los musulmanes de la ciudad bosnia de Tuzla. Para ella son preciosísimas las cartas que Chiara misma le había enviado.

Zdravka Gutič, ya vice alcalde, que había participado en el encuentro del IV Diálogo en CastelGandolfo, dio un fuerte testimonio de cómo, después de la jornada «Juntos por Europa» en Stuttgart, encontró el sentido de su vida.

Los días en Sarajevo han sido un continuo relacionarse con esta querida comunidad.



Lamentablemente, para ellos, los medios económicos para poder salir del País y para comunicarse son muy escasos (de ellos son pocos los que pueden conectarse a internet y llamar por teléfono es muy caro) por lo que la formación podría ir adelante a través de viajes nuestros más frecuentes, focolares temporales y la presencia de familias del Movimiento, provenientes de Croacia, que pueden transcurrir allí algunos días. El compromiso de las focolarinas de Spalato en todos estos años ha sido y es admirable, los viajes son muy dificultosos y largos, más de seis horas en coche.

El día de la partida, fuimos a rezar ante la tumba de Josip con su mujer y sus hijos en el gran cementerio del centro de la ciudad- el ex estadio transformado en campo santo durante la guerra -, mientras que los nuestros regresaban a Spalato, para continuar alimentando la vida iluminada por el amor evangélico.

Fonte Mantovani, Giuseppe Di Giacomo

Congresos gen2 mundiales

Un punto de partida

Después de cuatro años, más de mil gen2 de todo el mundo han participado en los Congresos internacionales realizados en Castel Gandolfo a finales de diciembre. «De esto os reconocerán» el título de los dos encuentros



A través de *workshop*, lecciones y experiencias, los congresos han mostrado una vida gen explosiva. Provenían de todas partes y, si no había sido posible venir, estaban los vídeos de experiencia y los saludos vía internet que hacían presentes a muchos otros gen de todo el mundo. Las visitas de los primeros focolarinos, el concierto del Gen Verde y la velada con el Gen Rosso, han sido perlas en los congresos.

En los dos congresos, los momentos con Emmaus han sido centrales y esperados. Las temáticas tratadas en ambos han evidenciado mucha vitalidad. Las preguntas abarcaban desde la vida gen al United World Project, de la Asamblea de la Obra al tema de la mujer, del Papa Francisco a los retos de la juventud, la nueva configuración y muchos otros aspectos.

Un programa variado que reflejaba una

vida articulada: por esto el Centro Mariápolis se ha aprovechado al máximo, «invadido» con *stand* y *workshop*. En todas las salas se llevaban a cabo programas simultáneos, algunos en italiano, otros en inglés.

La preparación había partido con una pregunta: ¿cómo realizar congresos hechos por todos? La respuesta se ha buscado juntamente con los y las gen del mundo. Los Centros Gen y la Secretaría de Jóvenes por un Mundo Unido pensaron un programa que acogiera las múltiples ideas que llegaban. El resultado de este desafío: dos congresos hechos y vividos en equipo involucrando las Zonas, otras realidades de la Obra y cualquier gen que se ofreciera a hacer algo.

Para algunos era el primer congreso, otros lo han vivido como el último paso de su periodo con los gen. ¿Qué queda de una experiencia así? Las relaciones.



Navidad 2013. Los gen2 en el focolar de P. Foresi

Para algunos ha sido importante «ver el vínculo entre lo que estudiamos y el Ideal».

Pero lo que dice Johnny, de Egipto, resume un poco todas las impresiones: lo que queda «es la unidad entre todos que me da la fuerza para continuar la vida del gen».

Una gen decía: «El congreso ha sido un momento fundamental. Me ha parecido que por tres días pulsaba el botón "pausa" en la frenética carrera de este periodo llenísimo. Y ahora tengo la conciencia y el deseo de pulsar el "start". He comprendido que el cambio debe darse ante todo en mí misma ».

Los gen en la escuela de la unidad

¡Poder transcurrir juntos los días de Navidad con quienes se habían quedado después del congreso para vivir la experiencia de una Escuela ha sido verdaderamente un gran don! Éramos 20 de Ecuador, Argentina, Brasil, Argelia, Líbano, Burundi, México, Camerún.

Hemos tenido la fortuna de poder reunir con cuatro de los primeros focolarinos: Fede Marchetti, Marco Tecilla, Peppuccio Zanghi y Bruna Tomasi – cada encuentro una joya de comunión – que nos han llevado a elecciones verdaderas y profundas. ¡El día de Navidad hemos estado en el focolar con P. Foresi! Otro regalo ha sido la Misa en las dos Casas Verdes con la presencia de los focolarinos enfermos y ancianos. Algunos de ellos habían sido nuestros asistentes gen4 o Delegados de la Zona.

Una escuela «de la vida para la vida». Lo expresan también estas impresiones: «Peppuccio me ha hecho bien con sus desafíos. Quiero ser un gen radical». «En la segunda lección del Paraíso me ha impresionado mucho cuando Chiara habla de Dios Trinidad y he pensado en los dos gen musulmanes presentes: quién sabe qué comprenderán... Pero Chiara después ha dicho que los gen de otras religiones pueden pedir a Dios la gracia de comprender lo que Él quiere decirles». «Cuando hemos ido a visitar la casa de Chiara

hemos entrado en su intimidad. Era como si ella estuviese aún viva entre nosotros. Y hoy, antes de la lección del Paraíso hemos sellado su "presencia" con el Pacto».

Momentos especiales con las gen

La tercera jornada del congreso de las gen hemos ido todas a Roma a San Pedro, donde el Cardenal João Braz De Aviz ha celebrado la Misa para nosotras, después el saludo particular del Papa en *el Ángelus*. ¡Estar en aquella plaza con más de cien mil personas ha sido sentirse uno con toda la Iglesia! En las catacumbas, nos hemos vuelto a declarar el Pacto, en modo solemne: ese lugar, que nos recordaba la radicalidad de los mártires de Roma, daba la medida de «cómo» amarnos.



Al final del congreso antes de irnos, un pequeño regalo: cada una ha recibido un lápiz de color (antes de Navidad habían llegado al Centro Gen más de 600) para «escribir una nueva historia, la historia que nace del amor recíproco para generar pueblos nuevos».

Después del congreso, del 30 de diciembre de 2013 al 7 de enero de 2014 se ha realizado la escuela gen itinerante (en Loppiano, Trento, Fiera di Primiero y Rocca di Papa) para las 54 gen de distintos continentes, también Europa, con un momento especial: la entrega de los Estatutos de la Obra.

Stella Cheng, Joaquin Salzberg

Retiros focolarinas • focolarinos

En la escuela de la Trinidad



Tres encuentros internacionales en Castel Gandolfo y muchos otros en las Zonas Los desafíos de una vocación radical

posible el sentirse en un pequeño grupo a pesar de ser 1.200 y se hablaba libremente, como para poder decir: «Es verdad, somos una familia, confiamos los unos en los otros».

En esta atmósfera y, en el 70° aniversario del Movimiento, las palabras del «Sí» de Chiara han tenido un efecto particularmente fuerte en el alma de cada uno.

Han sido muchos los retos; tenemos delante un camino que nos lleva hacia las periferias lejanas y cercanas, incluso en nosotros mismos; Jesús en medio permanece como la certeza para afrontar el año que nos espera con confianza y optimismo.

¿Qué han sido estos retiros? Han sido el fruto de un trabajo realizado durante el año para profundizar la vocación de la focolarina y del focolarino que continuará, revisando los aspectos de nuestra vida. Han sido también el fruto de una profunda reflexión: ver cómo han ido nuestras relaciones durante el año y qué nos diría Jesús hoy.

Algunas impresiones: «... Tengo en el corazón sólo el deseo de responder hasta el fondo a esta llamada tan grande de Jesús: construir lugares sagrados donde la vida de Dios tiene su morada en la tierra para abrazar

La experiencia hecha en los retiros en el Centro ha hecho aún más fuerte la unidad entre las focolarinas y los focolarinos y la notable representación de muchos provenientes de los continentes extra europeos ha hecho que sintamos más nuestros los desafíos que ellos afrontan.

El primero y el tercero han tenido la característica de la mundialidad (484 presentes de los distintos continentes extra europeos) el segundo, en cambio, casi por completo europeo, ha puesto de relieve la riqueza del don recíproco entre las focolarinas y los focolarinos de diferentes Iglesias.

En todos los retiros, la presencia de Emmaus ha llevado esa nota de sapiente frescura, que ha atraído muchas gracias.

Se ha evidenciado la belleza de las vocaciones del focolarino y de la focolarina y su función específica. Emmaus ha alentado a que la vida del focolar sea no sólo vivible, santificante e imitable, sino también «atrayente», que se comience un año de agradecimiento, que se recuerde también a aquellos que «se han alejado», por el bien que han hecho.

La comunión profunda que ha habido siempre, ha hecho





Las palabras de Emmaus

El focolar: un corazón que late

«Hemos dicho ya otras veces que el focolar es como el corazón, este corazón que late, este corazón que está escondido. Alguien dice: al fin y al cabo el corazón es un músculo, Ciertamente, es un músculo. En el cuerpo hay muchos músculos, uno de ellos es el corazón, y es un músculo escondido. Pero tiene una característica propia, que alguien me ha hecho notar, es decir, es el único músculo que no puede permitirse ni un momento de reposo, porque si reposa un momento el cuerpo muere.

Por eso, el corazón de la Obra de María que es el focolar no puede permitirse ni un momento de reposo. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir no hacer que baje nunca el termómetro de la caridad recíproca; todo lo demás podemos permitirnoslo: podemos

a la humanidad y llevarle luz y calor... ».
«... la experiencia en la Escuela de la Trinidad, en este año del amor recíproco, debería llevarnos a una unidad entre generaciones en la que todos se sientan en diferentes momentos: padres, hijos, hermanos».

Se puede decir que el regalo más bonito de los retiros ha sido el hacer de la Obra, cada vez más, nuestra casa, la casa de la Trinidad, que es tal por el amor recíproco.

Serenella Silvi, Hans Jurt

permitirnos las vacaciones, podemos permitirnos jugar un partido, ir juntos alguna vez al cine o al restaurante. Podemos permitirnos todo, pero no podemos permitirnos que no haya caridad entre nosotros, porque si no el cuerpo muere. ¿Comprendéis cuánto es grave? O sea, no solamente morimos nosotros, muere el cuerpo»

7 de diciembre 2013

Un año de agradecimiento

«En una cartita que me ha llegado decía: "Si el año pasado hicimos un año jubilar, un año en el que nos hemos perdonado, en el que nos hemos reconciliado, un año en el que hemos redescubierto este valor del amor, hagamos de este año un año de agradecimiento". ¿Están de acuerdo? Sobre la base de lo que nos hemos dicho, del amor recíproco, que sea un año en el que cada día al despertarnos por la mañana digamos: "Te doy gracias por haberme creado". Después: "Te agradezco por haberme dado a este hermano; te agradezco por darme esta ocasión para amarte...". Y: "¡te agradezco a ti, te agradezco a ti, te agradezco a ti!". Que sea un año de agradecimiento a Dios y a los prójimos, y será un año de amor y de alegría»

14 de diciembre 2013

Hacer visible el Paraíso

«"Ser Jesús", ésta es nuestra vocación.

Ser Jesús ¿cómo? En la donación recíproca de toda nuestra vida, por lo tanto en el focolar, en la comunión entre todos, de modo tan intenso, tan profundo, en una fraternidad tan global, tan completa, que nos haga experimentar en la tierra la posibilidad de la vida del cielo, esa vida de la Trinidad que queremos llevar, que queremos tener entre nosotros para poder testimoniarla a los demás. Nuestra vocación es hacer visible el Paraíso. Entonces, hay una extrema necesidad de una vocación así ».

6 de Enero 2014

Voluntarias y voluntarios «Servir a Dios en la humanidad»

Casi trescientos Delegados de los Voluntarios
y de las Voluntarias para un encuentro de
verificación, diálogo, comunión



«*Ir hacia fuera con Jesús en medio*» – con estas palabras de Emmaus comenzamos el Encuentro anual en el Centro de los 300 responsables de las Zonas y Subzonas, provenientes de todo el mundo.

El Encuentro había sido precedido de tres días de pre-encuentro (18-20 de noviembre de 2013), realizado distintamente en los dos Centros con 100 responsables, sobre todo de los continentes. Días de verificación, de diálogo, de profunda comunión, tanto personal como de la vida del Centro y de las Zonas. Dos momentos especiales: el encuentro y el saludo de Emmaus en el Centro de la Obra y la Audiencia con el Papa en la Plaza S. Pedro.

Fuerte e incisivo el breve mensaje de Emmaus: «*¡Aprovechad estos días para entrenaros en vivir la espiritualidad colectiva! Tengo un pensamiento que me pasa por el alma. Vosotros sabéis cuánto insisto siempre en que debemos ir hacia fuera, que debemos salir a las periferias existenciales. Pero esto, en ciertos momentos, me hace que sienta también la responsabilidad de este envío, de este lanzamiento, porque yo sé que no es fácil. Y sé que no tenemos la gracia*

para afrontar las periferias existenciales con una espiritualidad individual, porque Dios nos ha dado una espiritualidad colectiva. Por lo tanto, si nosotros no aprovechamos esta espiritualidad colectiva, ya me entendéis, perdemos, perdemos, somos perdedores. Por eso yo digo: nosotros debemos ir hacia fuera, debemos salir a estas periferias, pero con Jesús en medio, testimoniando el Amor Recíproco»

Habiendo empezado con el saludo de Emmaus, que dio el «la» al encuentro, Darci Rodrigues y Gusti Oggenfuss nos hicieron entrar en las nuevas dinámicas de la «Obra hoy» con una puesta al día completa y con el vídeo de Palmira Frizzera. Más allá de los aspectos «técnicos»: «agrupaciones» y «ordenamientos», captamos cómo el Espíritu Santo guía la Obra. Todos se sintieron involucrados como verdaderos protagonistas de su «nueva configuración» y comprometidos a responder a los desafíos por los que atraviesa el mundo.

Las respuestas de Chiara sobre «El amor recíproco», el tema del año de Emmaus y los pensamientos de Foco, focalizaron nuestra vida con Jesús en medio. En este clima de





unidad se profundizaron algunas intervenciones: Maria Ghislandi y Paolo Mottironi sobre nuestro «ir hacia fuera» con las «comunidades locales» y las «periferias existenciales», Annamaria Sanità y Domenico Mancinelli sobre nuestro compromiso y nuestra vida en Humanidad Nueva.

Todo ha ido acompañado de numerosas experiencias de Voluntarios, fuertes por el testimonio en la sociedad y también intensas y conmovedoras por el heroísmo vivido en las «zonas de frontera» y en continuos y peligrosos conflictos. Importantes las clarificaciones sobre la Asamblea General de la Obra y sobre las Asambleas de los Voluntarios.

En los profundos diálogos y en los encuentros de grupo se vivió la experiencia de una verdadera reciprocidad, por la comunión que ha surgido en ellos, por la verificación acerca de la «nueva configuración» de la Obra y sobre las Asambleas. Con alegría se ha experimentado la belleza de ser parte de una única familia planetaria.

El sábado por la mañana, Giancarlo Faletti vino a encontrarse con nosotros, trayéndonos la unidad de Emmaus y de todo el Centro de la Obra. «Su venida – como escribimos a Emmaus – nos irradió afecto, transmitiéndonos confianza y la conciencia de la potencia del amor de Dios que se encarna en nuestra vocación radical, entre la gente, en cada ambiente, en cada instante».

Profundas y concretas las impresiones de las y los responsables, de las que referimos sintéticamente algunas intervenciones que expresan lo que vivimos todos:

Polonia: «Tenemos el tesoro, tenemos el carisma de Chiara, y somos deudores de estas riquezas. ¡Debemos sentir el grito del mundo de hoy que tiene hambre de Dios! No debemos sólo vivirlo, sino dar el Ideal al mundo».

Australia: «Desde hace años soy responsable de los voluntarios, pero hoy siento que debo recomenzar desde el principio. Volver a ver todas las relaciones... como nuevas».

África: «Quiero partir yendo hacia fuera hacia las “primeras periferias”, testimoniando el amor recíproco, que es el primer requisito para el “*Ut omnes*”. Agradezco a Emmaus por el tema del año y por la nueva configuración de la Obra. Con la “pirámide invertida” vamos adelante...».

Brasil: «Las palabras de Chiara me han dado mayor certeza aún de la potencia del Carisma: son palabras eternas».

Japón: «A menudo sentía mis límites y tenía miedo de que en nuestros corazones se apagase el fuego del Ideal. Pero, experimentando el amor recíproco tan fuerte entre nosotros, he tenido la luz y el valor de recomenzar y de lanzarme hacia la humanidad. Viviendo “en la escuela de la Trinidad” estamos seguros de que el Espíritu Santo nos conducirá en el futuro de la Obra».

Sí, podemos decir que el Espíritu Santo ha obrado profundamente en cada uno. Como hemos comunicado a Emmaus, «nos ha parecido un encuentro nuevo, en la búsqueda de la luz verdadera, la de Jesús en medio que ilumina la nueva realidad de la Obra hoy».

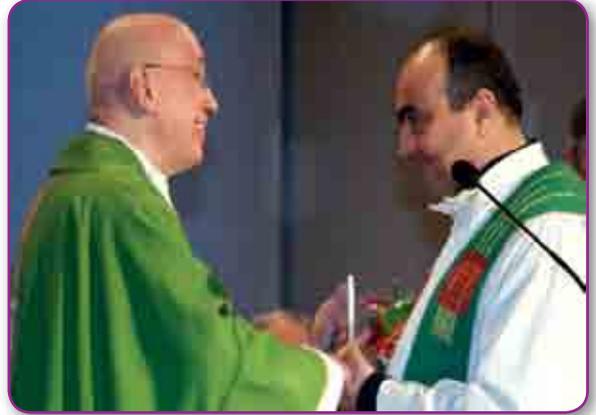
Maria Ghislandi, Paolo Mottironi

Sacerdotes y diáconos focolarinos y voluntarios

Juntos para lanzarnos «afuera»

«Arriesgar más para dar el Carisma, crecer en la concreción, encontrar las vías operativas». El compromiso de los 800 participantes en el encuentro en Castelgandolfo

«Dios en acción», «nueva energía», «escuela de la Trinidad», «salir para testimoniar lo que vivimos»: son algunos ecos del retiro anual que del 14 al 17 de enero ha reunido a 800 sacerdotes y diáconos focolarinos y voluntarios en el Centro Mariápolis de Castel Gandolfo. Han sido tres los motivos por los cuales hemos hecho el encuentro juntos, con momentos unidos y distintos, como hicimos ya en 2011: la Asamblea de la Obra en septiembre; la preparación de una cita para seminaristas y jóvenes sacerdotes y diáconos en agosto en Loppiano; la exigencia de ver



Pero la realidad que más nos ha impresionado y, en cierto sentido, apasionado, es el giro que toda la Obra está dando en este momento. Emmaus y Giancarlo, en una hora memorable, nos lo han puesto en el corazón como un «paso» de Dios que nos llama no sólo a «reorganizar» la configuración de la Obra, sino a «reordenar» ante todo nuestros corazones y nuestras relaciones

a qué punto estamos, junto a dos realidades que nos ven involucrados para irradiar el carisma de la unidad a las Iglesias locales: los Movimientos Parroquial y Diocesano y el Movimiento Sacerdotal.

Todo el encuentro ha tenido como fondo la reciprocidad entre sacerdotes y diáconos voluntarios y focolarinos. Grande el sentido de «familia» entre hermanos unidos por el Ideal y por la llamada común al ministerio, realidad que se desea que surja aún más en las Zonas: ser más «dentro» para irradiar más «afuera».

sintonizándolas con el hoy de Dios. En modo tal de hacer que percibamos que esta etapa de la Obra no es menos «carisma» que antes, sino que nos llama a todos a una mayor participación y corresponsabilidad.

«Salir» de nosotros para donar lo que la humanidad espera hoy: a Dios, nada menos que a Dios, fuente de esa fraternidad a nivel planetario que es la expectación más verdadera de los corazones.

Por eso, dos expresiones, en las palabras de Emmaus y Giancarlo, han adquirido un color y un empuje particular: «ensanchar

el corazón», «hacer pasar...». Hacer pasar un «don» que ha dado y da un rostro nuevo a nuestra vida y nos impulsa a mirar a la Iglesia y a la humanidad con el mismo corazón de un Dios que es Padre!

Y esto, en un momento de singular coincidencia entre los impulsos nuevos que vienen del carisma de Chiara y la reflexión-meditación que el Papa Francisco ha entregado a la Iglesia: la Exhortación *Evangelii gaudium*.

Presentada en algunos de sus rasgos más sobresalientes, ésta ha resonado entre nosotros como una potente invitación del Espíritu a no dejarnos «robar» lo más precioso que tenemos: el Evangelio. Es impactante cómo el Papa ve el Mandamiento Nuevo de Jesús en el corazón del «alegre anuncio», haciendo resplandecer así delante de nosotros de un modo nuevo el típico «servicio» que estamos llamados a prestar en la Iglesia y para la Iglesia: el amor recíproco, puesto a la base de las relaciones personales y de toda actividad pastoral.



En esta luz, hemos dado amplio espacio a los Movimientos Parroquial y Diocesano y al Movimiento Sacerdotal, específicas expresiones de nuestro «salir», para hacer resplandecer la presencia viva de Jesús en la Iglesia y en sus estructuras.

La intervención de los Movimientos Parroquial y Diocesano, a través de un grupo de experiencias, ha puesto de relieve las múltiples vías de irradiación del carisma de la unidad en las parroquias y en las diócesis.

El Movimiento Sacerdotal procede cada vez más según tres círculos concéntricos de compromiso y de iniciativa: de la unidad entre sacerdotes voluntarios y focolarinos a la cultivación de los adherentes, al servicio de la Iglesia local, a la puesta en marcha de los «mundos» eclesiales.

La presentación del Encuentro «Networking» para seminaristas y jóvenes sacerdotes (ver box p.18) ha tenido un gran eco e inmediata adhesión. Ha sido el punto culminante de esa onda de «juventud» que como nunca antes se ha advertido en este retiro.

«Es justamente la hora de lanzarse hacia fuera», había dicho Chiara en febrero de 1988 a los Centros Sacerdotales: ¡nos parece una invitación de extrema actualidad! Hace falta «arriesgar más para dar el carisma», «dar el Ideal sin miedo», «crecer en la concreción», «encontrar las vías operativas», han concluido los sacerdotes y diáconos, sintiéndose animados a ser más propositivos y un don para la Iglesia.

D. Tonino Gandolfo, D. Hubertus Blaumeiser



Congreso de unidades gens Apuntar a la vida

El Congreso de las unidades gens ha hecho experimentar el Amor y resonar la llamada a la unidad

Para los 40 participantes, en el día de la apertura (27 de diciembre) ha sido bonito acoger de la *Evangelii gaudium* del Papa Francisco cómo el Evangelio unifica nuestra vida y nos lleva a salir hacia las periferias.

Las meditaciones sobre el tema del año en tres momentos, desarrollado por sacerdotes y religiosos del Centro, han permitido crear un diálogo y por lo tanto profundizar. Las experiencias contadas, en particular, por Costanza Tan y Jorge Lionello Esteban, que nos han hablado de la Obra hoy, han suscitado el empuje a encarnar el Ideal en la propia vida.

Decisivo el encuentro con Emmaus. Poniendo de relieve la contribución específica de los gens, ha hecho que nos sintamos parte de la «casa» de la Obra. Ha dado un giro a la vida de unidad invitando a no detenerse en el «encuentro», sino apuntar a la «vida».

Net-working

Net-working • Iglesia en relación es el título de una cita para jóvenes sacerdotes y diáconos, seminaristas y jóvenes orientados al sacerdocio. Tendrá lugar del 19 al 22 de agosto de 2014 en Loppiano, por iniciativa de los gens y de los sacerdotes y diáconos focolarinos y voluntarios.

Entre las temáticas que enfocará este encuentro como «nudos» de una red por tejer con la aportación de todos: Escenarios del mundo – fragmentos de fraternidad; Iglesia en comunión – para la humanidad; Hombres de Dios – constructores de relaciones fraternas.

El intento es el de redescubrir juntos la actualidad y la urgencia de la Iglesia como comunión y diálogo, tal como la ha delineado el Concilio Vaticano II y el carisma de la unidad lo ha testimoniado en sus 70 años de vida. Hoy más que nunca,

Iluminadora también la respuesta sobre los gens que, después de ser ordenados sacerdotes, pierden el contacto con la Obra. «Creo que es necesario ir a la raíz de este “perdersé”», ha dicho Emmaus, advirtiendo que esto no sucede sólo a los seminaristas y a los sacerdotes, sino también a los laicos que, en un cierto momento «se dejan tomar por muchas cosas, por la “mundanidad”, como dice el Papa». Puede ser también la actividad pastoral la que imperceptiblemente hace que se pierda de vista el Ideal, quizás un grupo de jóvenes que se lleva adelante y que va muy bien «Entonces estos jóvenes ocupan el lugar de Dios».

El momento culminante del Congreso ha sido la Misa conclusiva con los tres «pactos»: de misericordia, del amor recíproco y de la unidad. La alegría y la comunión eran grandes.

Como fruto de estos días espléndidos, ha nacido una *mailing-list* para hacer circular las experiencias: *Vita_gens*

D. Alexander Duno



de hecho, el mundo se encuentra ante un desafío: precipitarse hacia la disgregación o hacer de la humanidad una familia, como era el «sueño» de Jesús.

«En la Iglesia somos miembros los unos de los otros, todos recíprocamente necesarios», ha escrito el Papa Francisco en su reciente Mensaje para la Jornada de la Paz 2014. «Ello comporta tejer una *relacionalidad fraterna*, marcada por la reciprocidad, el perdón, el don total de sí, según la amplitud y la profundidad del amor de Dios, ofrecido a la humanidad por Aquél que, crucificado y resucitado, atrae a todos a sí».

Info: networking2014.focolare.org

Inscripciones: networking2014@focolare.org

Congreso de adherentes

Un compromiso fuerte

Casi dos mil personas de diferentes naciones han participado en los encuentros en Castel Gandolfo. Una oleada de frescura también para quien los frecuenta desde hace decenios.



Con gran alegría de todos se ha concluido el segundo Congreso de los adherentes, con cerca de 1200 personas presentes (en el primero, que había sido en noviembre, estuvieron 700), provenientes de América Latina, África, China, Corea, Filipinas y USA además que de Italia y Europa.

El primer día los acogió el mensaje de Emmaus que los introducía al tema del Congreso: el amor recíproco. Una invitación a volver a apuntar a las relaciones, a amarnos con la misma medida de Jesús, a hacer de cada obstáculo una ocasión para amar más, a dar testimonio como los primeros cristianos para hacer que el Reino de Dios vaya adelante.

El programa además de las respuestas de Chiara y el tema de Emmaus, era rico de experiencias profundas e impactantes, de momentos artísticos muy apreciados.

Estaban presentes personas de diferentes Iglesias y por vez primera una señora musulmana que, al partir, no dejaba de agradecer por lo que había experimentado.

Gratitud a Chiara y al Movimiento por el Ideal, gratitud por la acogida, deseo de recomenzar, luz, Evangelio redescubierto, deseo

de encarnar todo lo escuchado aunque sea necesario un compromiso fuerte para lograr hacerlo: esto es lo que mayormente se repetía en las impresiones que han dejado.

No obstante el gran número de los participantes, todos, jóvenes y no tan jóvenes, afirmaban haber experimentado la belleza de la familia, y era precisamente así, todo se desarrollaba en una excepcional armonía.

Para varios era su primer congreso, otros conocían el Ideal de la unidad incluso desde hacía 50 años, otros regresaban tras años de ausencia, pero en todos la misma frescura, el mismo deseo de llevar esta luz y esta vida al propio ambiente, como en la primera comunidad de Trento.

Todo puede resumirse con las palabras que ellos mismos han escrito a Emmaus al final del congreso: «Qué estupendo sentirse verdaderamente en casa, incluso para aquellos que han vivido un periodo de ausencia. Queremos hacer que se experimente esta realidad de familia en los lugares donde vivimos, seguros de que en verdad es un “asunto de Dios”.

Somos conscientes de las dificultades, en un mundo aparentemente privado de esperanzas, pero hacemos un pacto contigo: ser como los primeros cristianos y llevar el “distintivo” del amor recíproco a todas partes».

*Costanza Tan,
Jorge Lionello Esteban*



de visita al Centro de la Obra

Tramas de unidad Una historia que continúa

Minoti Aram y Chiara Lubich: una relación tejida de diálogo, estima, entendimiento. El recuerdo tras la muerte de la exponente gandhiana el 25 de diciembre de 2013.

Después del primer viaje de Chiara a India en enero de 2001, tuvo lugar en Castel Gandolfo el primer Simposio hindú-cristiano con el título «Bhakti, la vía del amor: Unión con Dios y Fraternidad Universal».

Entre los muchos participantes, profesores de filosofía, de sánscrito, de matemáticas y de distintas disciplinas, estaba también ella, la señora Minoti Aram, hindú, en una silla de ruedas, acompañada por su hija Vinu.



Rocca di Papa, 30 de septiembre de 2007
Última visita de Minoti a Chiara

Para los miembros de la Escuela Abbá y otros focolarinos del Centro del Movimiento fue la ocasión de conocer a una persona extraordinaria, fortísima en su extrema debilidad. Ella no presentó un tema, sino que vivió esos días, como siempre, en el amor que se



© CCHL archivo x 3

hacía acogida, sonrisa, consejo y sobre todo, unidad plena con Chiara, a la que le gustaba definir como su hermana espiritual.

Casada con el Dr. Aram, educador, pacifista, Rector de Universidad y además miembro del Raja Sabha, el senado de India, Minoti había llevado una vida en el espíritu gandhiano y, junto al marido, en los años Ochenta había decidido crear el Shanti Ashram, un laboratorio de paz y de compromiso en el que muchas mujeres y niños han quedado impresionados por su amor concreto que ha asegurado a muchos de ellos una vida digna.

Había seguido al marido también en su empeño por el diálogo interreligioso, y fue precisamente durante una Conferencia internacional en China que conoció a Natalia Dalla Piccola. De ese encuentro tenemos su testimonio: «... aquellos días las intervenciones se sucedían, incluso más allá del tiempo establecido. Para aliviar nuestro trabajo, se nos servía el té en intervalos regulares y yo, no estando acostumbrada a beberlo amargo, buscaba algún rostro amigo que pudiera darme algún terrón de azúcar.

Natalia se dio cuenta de ello enseguida y, con la mayor naturalidad, vino en mi ayuda. Durante los días siguientes, a menudo nos hablábamos, yo del Shanti Ashram y de Gandhi y ella del Movimiento de los Focolares y de Chiara, su fundadora. Allí comenzó nuestra larga y fructuosa colaboración.

Teníamos un objetivo común: el compromiso de llevar a todos una paz duradera y la unidad. Ella era muy sencilla y humilde y estas cualidades tuyas no pasaron inadvertidas. Mi marido y yo estábamos fascinados de lo que contaba Natalia respecto a su vida en los inicios del Movimiento. Ella, a su vez, quería saber de Gandhi y demostraba una capacidad extraordinaria de apreciar las diversidades y de captar profundamente nuestro empeño por la paz y el desarrollo social.

Recuerdo que, al final de uno de sus viajes, confié al Dr. Aram el deseo que también Chiara pudiese hacer la misma experiencia en India y nos dejamos con la promesa de que habríamos trabajado para recibirla de un modo digno en el Shanti Ashram».

Y precisamente esta promesa llevó a Chiara a India en 2001 para recibir el premio gandhiano de «Defensor de la Paz» en la ciudad de Coimbatore, donde se dirigió a un público de 600 personas la mayoría hindú.

Al día siguiente, en la salita de la casa de Minoti, frente al Ashram, se dio un encuentro histórico para el diálogo con los hindúes: Chiara dio las líneas a seguir para profundizar el conocimiento recíproco de la espiritualidad cristiana del Movimiento y la gandhiana sobre la base de un verdadero amor recíproco, expresado en apertura y profundo respeto de los unos hacia los otros.

Siguieron numerosas iniciativas, mesas redondas, simposios, actividades sociales y artísticas, visitas de jóvenes, hasta la organización en 2009 del Super Congreso gen3 en Coimbatore, donde Minoti quiso estar presente en los momentos cruciales con los 1500 chicos que participaron en él.

Y llegó el 2007. Chiara, ya muy enferma, había regresado apenas de Suiza. El 30 de septiembre Minoti, presente en Castel Gandolfo para un encuentro de diálogo, expresó el deseo de visitarla. Parecía imposible, Chiara no recibía a nadie pero cuando supo que Minoti quería verla, dijo que sí... Fue un encuentro casi sin palabras, pero muy profundo, se hablaron con los ojos y más aún con el alma. Ahora la pensamos con Chiara en la plenitud de la alegría, en un presente de luz y de amor que no terminará.

Giuliana Taliana, Antonio Salimbeni



Coimbatore, enero de 2003. Visita al Shanti Ashram
Al centro Minoti y la hija Vinu Aram entre Chiara y Natalia.

Europa y la comunión de los Movimientos



Primer Diálogo. Coloquio con los Delegados de la Obra en Europa sobre el camino recorrido

logran transmitir lo positivo de la experiencia del diálogo en los organismos eclesiales. Al mismo tiempo, se asiste a reflejos positivos en el plano político, social, económico, como muestra, aunque de manera inicial, el proceso de «Juntos por Europa».

En este camino de comunión hay que resaltar la presencia de los jóvenes, que aportan su típica y esencial contribución.

Evento central del año, Pentecostés con el Papa Francisco, que ha visto como protagonistas a los Movimientos, tanto en la celebración en la Plaza de San Pedro, como en los diferentes eventos locales contemporáneos que se han realizado en algunos Países.

Queriendo dar una idea de nuestro viaje, probamos a recorrer algunas de sus etapas particularmente indicativas.

Partiendo de Occidente, nos orientamos al Norte: Suecia. En vista de Pentecostés, en el País Escandinavo – con menos del 2% de población católica – bajo el impulso del Obispo de Estocolmo, los Movimientos, nuevas Comunidades e Institutos seculares han dado vida a un recorrido de comunión que se ha incluido entre los acontecimientos del Año de la Fe.

En Inglaterra tuvo lugar hace poco un encuentro de los Movimientos con el título: «Many streams, one river» (Muchos riachuelos, un único río). Eran 1600 los presentes en la Westminster Central Hall, pertenecientes a más de 20 Movimientos y Comunidades eclesiales. Aunque había sido promovido por los Movimientos católicos, fue significativa la presencia de los miembros de Movimientos pertenecientes a varias Iglesias.

En el Encuentro anual de los Delegados de la Obra en la Zona, que tuvo lugar hace unos meses, «viajamos» por Europa, como Centro del Primer Diálogo, «visitándola» completamente.

Esta parte del antiguo Continente está viviendo hoy una rápida transformación que afecta también a su relación con la Iglesia Católica. Lugar de origen de las Iglesias cristianas históricas y por largo tiempo centro de la catolicidad, va conociendo una composición cada vez más universal tanto en la gobernanza, como en la expansión, gracias a la globalización, en áreas emergentes no occidentales, tanto que puede hablarse de tiempo post-europeo. Paralelamente está fuertemente interpelado en el plano político-económico.

Las más diversas condiciones eclesiales, sociales, culturales conviven allí, connotando la comunión entre las realidades eclesiales en manera muy variada.

En todas partes, sin embargo, esta comunión vivida señala un camino para entrar más profundamente en la esencia y en la finalidad de la Iglesia y consiente sacar impulsos necesarios para que sea cada vez más «casa de comunión». Una válida contribución la dan también los miembros de los Movimientos que

En España, en cambio, han sido protagonistas las Hermandades, ligadas al contexto de la tradición religiosa aún muy sentida y participada en el País. Gracias a los miembros de los Movimientos que entran a formar parte de ellas, están conociendo una nueva vitalidad.

En Europa Central la amistad entre las realidades carismáticas es intensa y activa y a menudo lleva adelante programas comunes. En Austria, entre los proyectos, el de Viena Lab, promovido por empresarios, empleados y jóvenes con el fin de tejer una red de confrontación sobre las múltiples formas de la acción económica, entre las cuales la Economía de Comunión. En esta nación, además, la Iglesia ha emprendido un camino de renovación espiritual y estructural y para actuarlo se ha dirigido con interés a los Movimientos eclesiales.

En Europa Oriental la comunión entre los Movimientos se abre camino cada vez más como elemento propulsor en el ámbito social. Se mira con particular atención al mundo de la familia, emprendiendo acciones significativas en su favor. Así en Eslovenia y en Croacia, donde se han contrastado positivamente propuestas de ley llevando a redefinirla, envileciéndola en su esencia.

También en la República Checa la amistad entre los Movimientos eclesiales es muy viva. Una importante cita anual los ve involucrados en Velehrad, el 4 de julio, en «La jornada de la gente de buena voluntad».

Al Sur de Europa, alargándose en el Mar

Mediterráneo, Italia.

La península es rica de Movimientos que tienen allí su sede, por lo cual los contactos con ellos son múltiples y variados. Igualmente significativos aquellos con los Movimientos nacidos de los carismas antiguos. En Trento una cita anual recoge a los miembros de los unos y los otros.

Notable el enriquecimiento espiritual que deriva de ello, con reflejos positivos y constructivos en la Iglesia local.

En Locri, en Calabria es de relieve el hecho que la Diócesis ha abierto la causa de beatificación de dos esposos: Maria Rosaria y Franco Bono, pertenecientes, ella, al Movimiento de los Focolares y, él, a la Acción Católica. La Agencia Zenit ha escrito de ellos: «La específica diversidad de sus carismas y de su compromiso fue vivida por ambos como un enriquecimiento recíproco y motivo de verificación y crecimiento».

Mirando por lo tanto al camino recorrido nos parece que podemos decir que aquel feliz inicio señalado por Pentecostés '98 ha conocido en estos 15 años un crecimiento constante cada vez más apreciado y animado por las autoridades eclesíásticas. A nosotros el empeño de recoger, valorar y dar impulso a la vida suscitada en este tiempo para contribuir cada vez más a realizar el designio de la Iglesia-comunión.

Anna Pelli, Mario Ciabattini



Eslovenia, iniciativa civil 2012 en favor de la familia

En Roma

Un don para la Iglesia

Un grupo de internos del Movimiento llamados a animar una vigilia para los agentes de la pastoral vocacional de toda Italia.



«Salir afuera», «ir al encuentro de los hombres», llevar el don del Ideal a quien no lo ha conocido... Éste era el deseo que teníamos en el corazón cuando fuimos invitados por Mons. Domenico Dal Molin, Director del Departamento Nacional de la Pastoral para las vocaciones de la Conferencia Episcopal Italiana para animar una vigilia de oración para los participantes en el Congreso Nacional Vocacional.

A los titubeos iniciales por la ausencia de muchos de los nuestros, que estaban fuera de Roma por el periodo festivo, nos dijimos: «¿Cómo podemos decir que no?» «No será precisamente una periferia, pero...».

Nos lanzamos, creyendo que si nosotros poníamos nuestra pequeña contribución, no faltaría la Suya.

Así, nos reunimos 12, el 4 de enero, frente a una iglesia rebosante de sacerdotes, religiosos, religiosas: cerca de 550 responsables de oficinas y centros vocacionales, rectores y seminaristas, religiosos y religiosas, laicos consagrados y laicos comprometidos en el tejido vivo de la pastoral de las Diócesis de Italia.....

Antes de comenzar habíamos pedido juntos a Jesús que estuviese Él entre nosotros; nosotros le ofrecíamos nuestra pequeña colaboración, también para hacer un regalo a María, dado que la línea que habíamos preparado juntos para el encuentro era la «Via Mariae».

Y así fue, con los cantos, las músicas compuestas por Andrea, un gen, lecturas de fragmentos del Evangelio y de escritos de Chiara, con otros.

Tras una breve presentación, apenas nuestro pequeño (¡pero potente!) coro empezó a cantar, enseguida se unieron todos. Estábamos casi sorprendidos... sentíamos que estábamos todos juntos, acogidos bajo la mirada de María.

En algunos momentos nosotros mismos estábamos conmovidos por la unidad experimentada entre todos. Hasta el final, cuando Mons. Dal Molin nos agradeció antes de dar la bendición: «Nos habéis hecho llegar la caricia de Dios, de verdad hemos transcurrido un rato de oración, junto a María...». Y luego, al saludarnos, felicísimo: «¡Lo esperábamos! Sencillo y profundo...»

Una religiosa napolitana decía: «Yo nunca me quedo sin palabras...Hoy sí».

Y una voluntaria presente: «.....una hora de Paraíso. Todo era bello y armonioso. Éramos flores distintas de un mismo jardín, éramos "Iglesia" que recorriamos juntos las diferentes etapas de la Via Mariae. Pienso que Chiara habrá estado contenta de ello».

Radi Di Giovanni

IV Congreso Misionero Americano

El Ecumenismo de la vida se hace camino

En Venezuela, en el IV Congreso Misionero Americano los Focolares ponen de relieve una importante experiencia ecuménica

Del 26 al 30 de noviembre en Maracaibo, Venezuela, tuvo lugar el IV Congreso Misionero Americano con 4.000 participantes de todo el continente.

El tema, «Discípulos misioneros en un mundo secularizado y pluricultural», se profundizó a través de conferencias y 22 *foros* temáticos. La primera conferencia la dictó Lucas Cerviño, focolarino argentino en Barcelona (España), poniendo el acento en la reciprocidad.

Los Obispos de Maracaibo habían propuesto a la Conferencia Episcopal Venezolana ofrecer como aportación de nuestra Arquidiócesis, la experiencia ecuménica que llevamos adelante desde hace más de treinta años, sobre todo con los presbiterianos y los pentecostales. La propuesta fue aceptada.

En el *foro* «Ecumenismo y Misión» los Pastores y las Pastoras de la Iglesia Presbiteriana y la Pentecostal en contacto con nosotros, y una gen pentecostal, presentaron nuestra experiencia. Era conmovedor oírles hablar como hijos del Carisma de la Unidad: era recoger los frutos de una siembra

a lo largo de los años y cultivados con paciencia, no exenta de esfuerzo. El Pastor Obed Vizcaino de la Iglesia Presbiteriana expuso, como pionero, el recorrido de estos años de diálogo, poniendo de relieve la relación nacida como fruto del amor concreto. La Pastora Elisa de Bulmes, también ella de la Iglesia Presbiteriana contó su experiencia personal declarándose públicamente «focolarina», por último el Pastor Everth Hidalgo de la Iglesia Pentecostal Hosanna, habló del reto que supone el diálogo. Los participantes en el *foro*, unos 60, apreciaron mucho su intervención.

Personas del Movimiento de otras denominaciones cristianas dieron su aportación en los diferentes grupos de trabajo, y nacieron así distintas iniciativas que se llevarán adelante. Los Pastores han manifestado su estupor por la apertura y la acogida de la Iglesia Católica que les ha permitido participar de manera tan activa en un evento de esta trascendencia. El moderador y el relator del foro eran dos religiosos chilenos que aprecian el Movimiento y desean permanecer en contacto.

La Pastora Bulmes escribió: «Agradezco a Dios [...] porque en toda esta América se están recorriendo caminos de diálogo para construir juntos la unidad en medio de nuestras realidades, identidades y diversidades pero teniendo como centro a Dios Trino».

Rocío Rada, Maria Gorette Sousa



Corea ecuménica En el rayo de una profecía

Viaje en el País asiático para la X Asamblea General del CEI y encuentros con la comunidad

El Cristianismo llegó a Corea primero con el Catolicismo en el Siglo XVII y en el siglo XIX con las Iglesias Protestantes. Hay presbiterianos, anglicanos, metodistas, ortodoxos y pentecostales. La decisión de realizar en Corea la 10ª Asamblea General del Consejo Ecuménico de las Iglesias (CEI) ha evidenciado la tensión existente entre algunas Iglesias. La Asamblea, primer motivo de mi viaje, ha sido por eso una grande chance ecuménica para este País.

En los días previos a la Asamblea he podido sumergirme en la realidad del ecumenismo de la Zona, con la comunidad de Seúl donde es preciosa la presencia de Esperanza, una voluntaria presbiteriana.

Del 30 de octubre al 8 de noviembre junto con el Pastor Reformado Peter Dettwiler, focolarino casado suizo, he participado en la X Asamblea General en Busan en el sudeste del País. El Secretario general del CEI, Rev. Olaf Fykse Tveit, había pedido a Emmaus que enviara a dos personas del Movimiento. Al escribirnos explicaba: «La nuestra es una amistad de mucho tiempo que comenzó con Chiara Lubich, cuando ella hizo su primera visita al CEI en 1967. Desde entonces ha crecido y ha dado frutos significativos. Contamos mucho con la preciosa colaboración que el Movimiento de los Focolares está en grado de dar a esta historia ».

Otras personas del Movimiento estaban presentes en las distintas delegaciones. Hemos encontrado a



muchos que conocíamos y hemos establecido nuevos contactos. ¡Imposible enumerar cuántas veces hemos contado la historia del Ideal!

Muchos los encuentros con personas de la vivaz comunidad de Busan.

En los días sucesivos a la Asamblea, junto a Maris Moon y Alberto Kim, los Delegados de la Obra, he ido a Kunsan, en la otra costa. Allí he conocido la comunidad compuesta por presbiterianos y católicos. Hemos visitado la Iglesia Presbiteriana del Pastore Jung que se llama «Un pueblo que camina sobre una nueva vía»: muchos de sus parroquianos van a las Mariápolis. Después nos hemos ido a la vez que Joen Ju. En cada uno de estos encuentros advertía qué potencial tiene el diálogo de la vida entre las personas del Movimiento para contribuir a la reconciliación entre las Iglesias en esta tierra.

Parece se estén realizando las palabras de Chiara cuando fue a Corea en 1982: «He visto muchas crucecitas rojas [las Iglesias protestantes tienen grandes cruces iluminadas de rojo por la noche que cubren las ciudades]. Aquí en la sala hoy están sólo los católicos pero cuando vuelva la próxima vez quiero ver mitad de la sala con católicos y la otra mitad con protestantes».

Joan Pavi Back



EcoOne

Un terreno fértil

De Chile a Argentina la ecología según el carisma de la unidad se abre camino



Del 25 al 27 de noviembre estuve en Viña del Mar (Chile) para una conferencia. Una ocasión para encontrarme con los voluntarios de la ciudad, que habían sabido que yo estaba allí, mientras que en los días sucesivos estaban programados una serie de encuentros con entidades ambientales (una multinacional, una fundación y un instituto gubernativo), con estudiantes y profesores de la Universidad Católica y, naturalmente, con las personas del Movimiento interesadas en la ecología.

Muchos contactos con los que conocen la experiencia de EcoOne y otras personas interesadas en profundizar las relaciones en torno a estas temáticas.

¿Qué decir después del encuentro en la Universidad Católica? Además de describir mi experiencia profesional,

he hablado de EcoOne, explicando que hace parte de mi compromiso como investigador cristiano para una sociedad mejor. Los jóvenes me han rodeado con calor y me han acribillado con preguntas, la traductora (lingüista) ha apreciado la exégesis de la narración bíblica sobre la creación (publicada por Sergio Rondinara) que invita a la persona a comportarse como administrador y guardián de la naturaleza; el profesor que me había invitado se ha congratulado por el hecho de haber comunicado la armonía entre el trabajo científico y la experiencia de fe.

En Buenos Aires he encontrado a una parte de nuestros comprometidos en EcoOne ya desde hace años. Una de ellas ha viajado la noche del viernes y la noche del sábado (1.000 km ida, 1000 km regreso) para estar presente. La elaboración en marcha de una nueva cultura ecológica permite la hipótesis de un posible congreso internacional de EcoOne en

Argentina en la primera mitad de 2016.

No ha faltado un encuentro con un grupo de investigación de estudiantes y docentes de la Universidad de la Plata en vista de futuras colaboraciones.

La creatividad, el entusiasmo, la apertura, el compromiso social, la esperanza por un futuro mejor (características un poco deficitarias en la Europa actual), típicas de estos pueblos tan diferentes entre sí, constituyen un terreno fértil para que el diálogo con la cultura sea instrumento para el «*Ut omnes*», una autopista para dirigirse al mundo contemporáneo y a sus necesidades, para alcanzar algunas de sus periferias existenciales. Lo permite la presencia de una Obra madura en el lugar, que cuenta con personas culturalmente preparadas, comunidades locales vivas, jóvenes comprometidos con el servicio a los pobres, características que infunden una gran confianza.

Luca Fiorani

Psicología y Comuni3n

En Madrid una verificaci3n m1s amplia

Por primera vez fuera de Italia, el grupo de trabajo de esta inundaci3n se re1ne en Madrid.

Docentes e investigadores de diferentes universidades europeas se han reunido del 18 al 20 de octubre en Madrid, con el fin de dar continuidad al proficuo trabajo de verificaci3n que va adelante desde hace algunos a1os y que ha tenido como etapa m1s reciente el Congreso en La Sapienza, el pasado marzo, pero tambi3n el Congreso de Psicolog1a y Comuni3n de 2012.

Para el grupo de trabajo ha sido la primera ocasi3n de encuentro fuera de Italia, que ha sido posible por la presencia en Madrid de algunos docentes que se identifican con los objetivos de Psicolog1a y Comuni3n.

El grupo es muy heterog3neo por especialidades, edad, procedencia, perfiles profesionales y pertenencia a la Obra. No obstante,

en vez de obstaculizar, esta m1ltiple diversidad sustancia un intercambio intenso de experiencias y de reflexiones. En el encuentro en Madrid, varias aportaciones han confirmado que el trabajo de Psicolog1a y Comuni3n es una potencialidad a nivel metodol3gico y de contenido para entrar en di1logo aut3ntico con la cultura psicol3gica contempor1nea y renovarla desde dentro. Han surgido hip3tesis de trabajo, l1neas-gu1a, sentimientos compartidos que hacen cada vez m1s concreta y fructuosa la experiencia, y la aportaci3n de las j3venes generaciones ha sido un est1mulo para todos. En lo espec1fico se ha determinado «Reconocimiento y empat1a», como tema para profundizar cada uno desde la propia prospectiva espec1fica, un proyecto de

b1squeda para llevar a cabo en el pr3ximo trienio, tambi3n a trav3s de teleconferencias colectivas y seminarios anuales en parte abiertos a nuevas presencias.

A trav3s de Skype ha sido posible un momento de contacto con algunos del grupo en Brasil, Canad1, USA, Argentina: el involucrarse culturas extra europeas es un elemento muy importante para lograr elaborar las reflexiones en un modo verdaderamente universal y hacer caer lo que podr1a ser particularismo y demasiado condicionado por una cultura. En otras palabras, para hacer que Psicolog1a y Comuni3n sea una experiencia que cada vez m1s pueda ser compartida por todos aquellos que, por todas partes, miran al ser humano desde esta prospectiva.

Un grupo de trabajo permanente con docentes de universidades internacionales se encuentra peri3dicamente con videoconferencia despu3s del seminario de Madrid.

Simonetta Magari



Desde Siria Cuando queda sólo Dios

El martirio del pueblo sirio parece no tener fin.
Sin embargo la vida encuentra sus caminos también «en un valle de muerte»

En cada comunidad de Siria la vida del Ideal continúa y se abre camino, abriendo nuevas posibilidades en lugares donde se han refugiado algunos de los nuestros, como en las colinas alrededor de Homs, o en la costa. Desde Alepo expresan toda la gratitud por el apoyo de la Obra indispensable para las necesidades primarias: los calentadores, la escuela para los niños...

Algunas familias han seguido a los y las gen4 en el periodo en el que los focolarinos han estado ausentes: «nos encargamos nosotros de hacer los encuentros en el focolar», decían.

Significativa la carta que llegó en diciembre de un sacerdote focolarino.

«Qara es nuestro pueblo en el norte de Damasco, en el macizo del Qalamoun. Aquí está presente una comunidad cristiana desde el siglo III después de Cristo.

Gracias a la sabiduría de los ancianos del pueblo, han logrado no involucrarse en el conflicto, pero también aquí la situación se está precipitando y parece que la guerra sea una suerte inevitable. En mí se ha grabado el Salmo 22: "Aunque camine en el valle de la muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo" No he cedido al miedo y no he dejado la parroquia que Dios me ha confiado. Para sostener a mis parroquianos me he trasladado con ellos a Deir Atieh, un país cercano.

Pero la batalla nos ha alcanzado allí también. Nos hemos encontrado en pleno frente. Con dos familias, nos hemos quedado por 5 días sin electricidad, agua y alimentos, encerrados en casa. Carecíamos de algún medio de transporte. Sólo podíamos rezar y pedir misericordia.

Ha sido una prueba durísima en la que se ha revelado el grito del abandono de Jesús. Y precisamente en esta oración me he confiado a Dios, el único que puede salvarnos y librarnos de esta esclavitud.

Por la mañana nos hemos encaminado hacia la salida del pueblo. En el lugar de bloqueo no estaban los milicianos, hemos visto a los francotiradores pero ninguno nos ha disparado y hemos caminado otros seis kilómetros, hasta el primer pueblo de una zona segura.

Ha sido una travesía con el Señor. He comprendido que todo es vanidad. Querría animar a todos a que confíen en Él. Sobre todo, digo, a nosotros los Pastores, no dejar la grey en manos de lobos. Ofrezco al Señor esta experiencia para que renueve su Iglesia, la vivifique con su Espíritu y santifique a sus Pastores. Solamente así, seremos una Iglesia de la que el Señor no se ruborice, sino de la que pueda estar orgulloso»

Arlette Samman, Giorgio Antoniazzi

1 La agencia Fides transmite la noticia que de mediados de noviembre los pueblos, cristianos y no cristianos, en el macizo de Qalamoun, están en la mira de los grupos armados de yihadistas extranjeros que los están rastreando, llevando muerte y destrucción (28.11.2013 El éxodo de los civiles cristianos de Qara)

En Navidad Para encontrar a Jesús

Muchos han vivido el periodo de Navidad «saliendo» para encontrar a Jesús.

Man (Costa de Marfil). En Glolé, a 30 kilómetros de Man, las personas han llegado de 12 pueblos en los que se viene trabajando desde hace años con el Centro nutricional. Estaban también los jefes y otros personajes con algunos responsables de diferentes Iglesias cristianas. Después de la meditación «una ciudad no basta» se abrió una comunión bellísima, con fuertes experiencias de amor concreto sobre todo hacia los niños que sufren



el hambre y la carencia de afecto familiar. El nuevo jefe del pueblo dijo: "si cuando presente mi programa de trabajo mis colaboradores no están de acuerdo, no lo llevaré adelante solo, sino que deberé saber acoger lo que podemos hacer juntos".

En Bolequin, a 175 km de Man, Aurora, con Larissa, una joven por un Mundo Unido y 37 gen3 y Chicas por la unidad han ido donde los niños huérfanos a cargo de las Religiosas de la Consolata. Seis días de trabajo, formación y mucha donación.

Con los catequistas de la parroquia adyacente a la Ciudadela Victoria, hemos preparado una jornada de fiesta para los niños:



cristianos, musulmanes... ¡sin distinción! Al final ¡comida para todos! Eran mil, en fila para recibir el arroz con un pedacito de pescado que habían preparado algunas mamás con la providencia. ¡Era bonito poder mirarlos a los ojos uno a uno!

Las focolarinas de la Mariápolis Victoria

Velletri (Italia). Ofrecer a las personas «desfavorecidas económicamente» un momento de fiesta, de convivencia y de familia. Era éste el fin de la comida organizada por nuestra comunidad en el periodo navideño. La iniciativa, que ya ha llegado a su cuarta edición, es fruto de mucho diálogo y relación: hemos comprendido que existen varias formas de pobreza entre las cuales la más grande es la relacional debida a la soledad. Cuanto más solos estamos, más pobres somos de pensamientos, de saber compartir... Nuestro objetivo es instaurar relaciones duraderas con las personas que invitamos a pesar de la desconfianza, la cerrazón y sobre todo la falta de recursos.



Este año han adherido con entusiasmo también otros Movimientos como S. Egidio, Renovación Carismática, los Vicencianos y la Cáritas de S. Clemente.

El 5 de enero llueve y hace un fuerte viento. A las 11.30, de las 100 personas previstas vemos solamente 10, pero a la hora prevista la sala está llena. Cada huésped parte con tres bolsas llenas. Pero la alegría al saludarnos con una sonrisa es el regalo más bonito.

Madeleine y Pio Mulamba

Marsella (Francia). Todo estaba previsto para una tarde con algunos estudiantes extranjeros, en gran parte africanos, con los que hemos tenido contacto últimamente. En la vigilia venimos a saber que la merienda que íbamos a ofrecerle habría sido la comida de Navidad para ellos, dado que tienen poco dinero a disposición (deben esperar hasta enero para tener la beca). Decidimos entonces ofrecer un verdadero almuerzo a este Jesús «nuestro»: preparamos la mesa de fiesta, con estrellas, brillos y un pequeño regalo para cada uno.



Llegan 10 - sus Países de origen son Togo, Senegal, Burkina Faso, Camerún, Haití, Vanuatu -; en la mesa hablamos de nuestras diferentes tradiciones, de la realidad de la fraternidad universal que supera las diferencias. Están felices, se sienten en familia. Arsene de Burkina nos escribe: «Gracias porque nos habéis hecho vivir una Navidad magnífica aun estando lejos de los parientes. ¡Que Dios os bendiga!»

Las focolarinas de Marsella

La fidelidad a un compromiso adquirido

Los pobres, parte del proyecto como todos los actores de la actividad económica. La experiencia de una empresa de Economía de Comunión en Abruzzo.

Soy una empresaria de la provincia de Chieti con seis empleados y siete colaboradores, comprometida en el mundo de las aseguraciones.

Cuando, hace más de 10 años, recibí el encargo de poder llevar la gestión de más de 6.500 clientes no dudé de que mi actividad laboral se habría nutrido de las ideas fundamentales del proyecto «Economía de Comunión».

Un modelo económico que en estos años me ha dado la fuerza para: superar las inevitables dificultades en las relaciones, reconocer las oportunidades profesionales, permanecer fiel a la elección hecha, dar la posibilidad a todos mis dependientes y colaboradores de compartir no sólo las capacidades y la experiencia, sino también las ideas y los proyectos. En fin, pero no último, me ha ayudado a elegir con alegría y sobriedad.

En 2004 participé en un Congreso en el que Chiara Lubich entre otras cosas daba orientaciones de cómo debe ser el trabajo de cuantos se implican en la Economía de Comunión; ¡han sido fundamentales! en mi actividad.

Con ellas he hecho un vademecum, una guía sintética que me facilita cotidianamente en la verificación de mis actuaciones, hacia mis clientes, los dependientes, la competencia, los proveedores; pero también en la verificación con mi conciencia que me consuela y aprueba pero que también me reprende.

Muchas veces al final de la jornada volviendo a pensar en lo que he hecho me parece que todo haya sucedido tan velozmente que ni siquiera recuerdo a las personas que he encontrado, pero la reflexión me hace venir no sólo las dificultades o las contradicciones que ha habido, sino además el mucho bien recibido de todos, sin excluir a nadie.

Algunas mañanas, aunque tengo gran pasión por mi trabajo, el ir a la oficina me resulta arduo por las varias situaciones difíciles que hay que afrontar, pero ofrecer una sonrisa, escuchar hasta el fondo a quien me ha-



bla, comprender, en fin, hacer enseguida algo por quien está cerca de mí, genera distensión no sólo en mí sino en todo el ambiente: un día un cliente anciano que había esperado su turno para que le atendieran, antes de irse preguntó: «¿cómo es posible que las personas entren tristes y salgan sonriendo?».

La situación financiera de este año es difícil, la lógica económica me aconseja despedir al menos a dos empleados, en la oficina estamos habituados desde hace más de 10 años a reuniones periódicas en las cuales cada uno expresa las dificultades encontradas pero sobre todo también los pequeños o grandes éxitos en una lógica de profunda y abierta participación (comunidad). Esto me ha permitido poner a todos al corriente, de vez en cuando, de la situación global de la empresa, así tomando conciencia recíprocamente de la dificultad que se está viviendo,

después de haber revisado mis costes y reducido la compensación, no habiendo sido suficiente, todos han propuesto reducir su horario de trabajo.

Advierto que esta decisión ha hecho que cada uno adquiera, puedo decir, una alegría, un orgullo, por la contribución que ha ofrecido, que para mí es de un valor inestimable.

Desde el primer año de mi actividad he decidido que nunca habría hecho faltar el tercio de las utilidades destinado a mis hermanos que tienen necesidad, en estos últimos años, la contracción económica y las utilidades nulas, podían justificar mi replanteamiento, pero la fidelidad ha reclamado a mi compromiso inicial y he hecho el depósito porque los pobres no son los ayudados sino que forman parte del proyecto como todos los actores de la actividad económica.

Un día he preguntado a Mariana, una de mis empleadas, qué le gusta del trabajo y me ha respondido: las relaciones y la posibilidad de encontrar a personas a las que poder transmitir esta atmósfera nuestra.

Mi trabajo específico (en un sector tan particular como es el de los servicios de aseguraciones) en una pequeña ciudad, de una provincia de Abruzzo, podría humillar mi entusiasmo – soy pequeña y ciertamente no hago «masa» – pero cuando pienso no sólo al Polo italiano – que recoge todas las actividades económicas de la EDC y por lo tanto me representa –, donde están presentes también todos los demás Polos de mundo, la esperanza abre de par en par la puerta de la certeza de que somos muchos, no en un futuro, ya hoy... y cada vez más.

Precisamente por esto el año pasado con algunos otros empresarios nació la asociación italiana AIPEC para dar la posibilidad de hacer conocer a muchos este modo de actuar: ante todo hay una sincera profunda y abierta estima entre nosotros que atrae a muchos.

Ornella Seca

Un camino privilegiado

Secretarías del Movimiento Parroquial para la Gran Zona de Europa Occidental

«He redescubierto la potencia y la actualidad del Movimiento Parroquial, como camino privilegiado en el hoy de la Obra para renovar la Iglesia». Éste es solo un testimonio de uno de los 32 participantes en el Encuentro de las Secretarías del Movimiento Parroquial de la Gran Zona de Europa Occidental, realizado del 28 al 30 de noviembre en la Ciudadela Castillo Exterior en España.

No faltan los retos, mirando la situación de la Iglesia y de la sociedad en los Países como Inglaterra, Francia, Bélgica, España, Portugal... pero se vislumbran enormes posibilidades de desarrollo. En plenaria y en pequeños grupos se ha profundizado en la vida y en las perspectivas del Movimiento Parroquial, mientras se sentía la importancia y la gracia de tales encuentros por Grandes Zonas en el hoy de la Obra.

Nos ha dado mucha alegría leer lo que ha escrito el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica editada justo antes de este encuentro: «Es muy bueno que [los Movimientos] (...) no pierdan el contacto con esta realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren con gusto en la pastoral orgánica de la Iglesia particular.



Esta integración evitará que se queden sólo con una parte del Evangelio de la Iglesia, o que se transformen en nómadas sin raíces» (*Evangelii Gaudium* 29).

Hemos podido palpar esta «integración» en la visita, después del encuentro de las Secretarías, a dos parroquias cerca de Sevilla. Gracias a dos sacerdotes de la Obra allí ha nacido el Movimiento Parroquial hace 30 años, entre los jóvenes. Muchos han permanecido fieles hasta hoy – ya casados y con hijos – y muchos se han añadido. Dos comunidades muy vivas, cuya base es el pacto del amor recíproco, dos comunidades locales que son una alegría de la Obra en la sub Zona.

Fuerte la experiencia en acción de una de las comprometidas parroquiales que trabaja para una Hermandad, expresión tradicional de la Iglesia en Andalucía, y que lleva la vida del Evangelio y de la comunión a esta realidad, con muchos frutos.

*D. Klaus Hofstetter, Sameiro Freitas,
Marco Bartolomei*



*Telegramas de Emmaus por la «partida» de los últimos focolarinos
llegados a la Mariápolis Celestial*

Manfred «Fred» Kockinky

«Llamado a una vida espléndida»

«Manfred, focolarino alemán de 35 años en la Zona de Gran Bretaña, partió para el Paraíso el 12 de diciembre tras una enfermedad que le duró casi dos años. Su nombre nuevo es: Fred = Hombre de la paz.

Conoció el Ideal en el '74 participando en un espectáculo del Gen Rosso en Hamburgo y en el '77 empezó la escuela de los focolarinos en Loppiano. Desde allí escribía a Chiara: «Delante de Jesús Eucaristía he prometido ser fiel a mi vocación de vivir en el focolar, fiel para siempre... lo he hecho conscientemente como una respuesta a la elección de Dios». Desde que llegó al focolar en Gran Bretaña, trabajaba como vice-director de una prisión, ganándose el respeto y el afecto de todos los colegas, al punto que ahora han decidido dedicar la nueva ala de la cárcel a su nombre.

Después de un encuentro en Castel Gandolfo en diciembre del '96 comunicaba a Chiara: «Gracias todavía por tu venida a Inglaterra... Renuevo con inmensa alegría mi elección de Jesús Abandonado como agradecimiento a Dios por ser un focolarino de esta familia, la más bella del mundo». Y en el '98: «Veó cómo Dios me lleva cada vez más cerca de Él, de modo que ninguna otra cosa pueda condicionar esta relación. Es la vida de un desposorio con Jesús Abandonado que no deja espacio a ninguna otra cosa». En enero de 2000: «Me siento reconstruido en la verdadera vocación a la cual Dios me ha llamado desde siempre: la santidad colectiva. Te prometo vivir al 100% por la santidad de Jesús-nosotros».

Desde el comienzo de la enfermedad, Manfred decía que ésta no era una cosa sólo



suya, sino que pertenecía a toda la Obra. Así se puso a compartir esta experiencia usando los medios de comunicación modernos y alcanzando una grandísima gama de personas: miembros del Movimiento, parientes, colegas y también algunos de la diócesis con los que había trabajado para preparar fiestas para los jóvenes. Han ido muchos a visitarlo retomando contactos con el focolar. La casa se llenaba de personas que habían construido relaciones profundas con él en estos años. Manfred afrontó con gran valentía muchos momentos difíciles y

cada cosa la vivió como una experiencia común de todo el focolar, con altos y bajos, alegrías y dolores. Así ha podido recibir los cuidados en el focolar y vivir en una atmósfera serena de Jesús en medio.

En agosto de 2012 me escribió: «Veó cada vez más que Dios me ha llamado a una vida espléndida, es decir a Su vida ¡que es la de la Trinidad! ¡Verdaderamente el focolar es un medio potente para hacer ver al mundo la vida íntima de Dios en un modo muy sencillo! Está la paz, la alegría y sobre todo Su presencia. ¡Sólo esto basta! Entonces juntos podemos dar vida a la Obra poniéndonos a disposición del Espíritu Santo».

Continuamente renovaba su fe en el amor de Dios por él, especialmente en los momentos más agudos de encuentro con Jesús Abandonado. Decía: «Cada día Dios nos da el amor y la gracia suficiente para sobrevivir en el momento presente... Yo creo en un Dios que es amor... Llevo conmigo entre los brazos el mundo a Jesús y doy alegría a Chiara». Hace algunas semanas Manfred pidió que me dijeran que ofrecía todo para que Dios ayude a toda la Obra a crecer en el amor recíproco. Agradecámosle por su fidelidad.

Evelina «Agape» Paganelli

Flor rara

El 27 de diciembre pasado el Paraíso acogió a otra «flor rara», Ágape (Evelina), focolarina de Milán. Partió dulcemente, mientras se elevaban cantos a María, rodeada del amor de su hermana Anna, del cuñado Pietro y de su focolar, dejando en todos una gran paz.

Ágape había nacido en Milán en 1941 y a los 18 años ya estaba en el focolar. Ella misma cuenta: «Provengo de una familia buena, con sanos principios... soy alegre y sé gozar de lo que la vida me ofrece... En el '54 para las vacaciones me encuentro en Vigo di Fassa (Dolomitas) donde noto que hay un nutrido grupo de personas que me llena de curiosidad; lo sigo a la iglesita del pueblo, verdaderamente abarrotada, todo se desarrolla con gran orden y armonía... estoy confundida... es evidente que estas personas han descubierto el sentido de su vida... ¿y yo para qué vivo?». Al año siguiente, siempre en la Mariápolis, conoce a Chiara y le escribe diciéndole su deseo de querer recorrer su mismo camino. «Volviendo a Milán mantengo los contactos con el grupo del Movimiento en mi ciudad. Me hablan de Dios Amor, Padre de todos, descubro un mundo diferente, el del Evangelio vivido... es como una luz que penetra dulce y decidida para iluminar toda mi vida».

Aun siendo muy joven, Evelina expresa repetidamente el deseo de donarse a Dios, hasta que el 8 de junio del '59 le llega la tan esperada carta que le comunica que puede entrar enseguida en el focolar de Milán. En el '62 va a Bélgica para un trabajo en la Comunidad Europea, donde permanece cinco años. Todos recuerdan su laboriosidad inteligente y brillante.

Después Chiara la llama para empezar con Aletta Salizzoni, una de sus primeras compañeras, el focolar en Estambul (Turquía), para mantener las relaciones con el Patriarca greco-ortodoxo Atenágoras I, a quien Chiara ha visitado varias veces con pasos importantes para el Ecumenismo. En esta circunstancia,



Evelina recibe el nombre nuevo Ágape: «Llevar a esas tierras el Amor que crea la familia, la fraternidad». A causa del visado turístico que había que renovar, Aletta y Ágape periódicamente debían salir del País. Así han nacido pequeñas comunidades en Grecia, en Siria, en Egipto, en Israel y en Líbano adonde se transfirió en el '73 el centro-zona. Ágape escribió de esta experiencia: «Líbano se transformó en bre-

ve tiempo en la plataforma en torno a la cual se desarrolló y consolidó el Movimiento en Medio Oriente, pero tres años después estalló la guerra civil, solapadamente al principio, después cada vez más cruel, inhumana y estúpida como son todas las guerras...». Y más adelante: «Al mismo tiempo el Señor ha preparado un programa especial para mí. Después de 18 años, por motivos de salud estoy nuevamente en Italia. La aventura continúa. Digo a Jesús mi "Amin", que en árabe significa: "Creo" y pongo mi confianza en Alguno que está fuera de mí».

Ágape ha vivido los 30 años de enfermedad adhiriendo plenamente al plan de Dios sobre ella, con una fidelidad y perseverancia sorprendentes. En un momento particularmente difícil dijo: «He creído en el amor de Dios en el primer momento en que se manifestó la enfermedad... y creo en él también ahora».

Chiara le había escrito en el 2000: «*Está segura de que tu trabajo por la Obra nunca ha cesado, por el contrario, se ha hecho más precioso por la presencia del Esposo*». Y Ágape a Chiara en 2004: «¡La Obra de Dios! Cada vez me doy más cuenta de que Jesús viene puntualmente a pedirme trozos de esta realidad que hasta hace poco tiempo ha constituido toda mi vida, tanto que creo no poder subsistir sin la Obra en sus múltiples expresiones. Ahora se trata de abdicar a todos los privilegios y al amor recibido en el pasado y volver a elegir sin titubeos a Jesús Abandonado. Querría que esto fuese útil para el mayor triunfo de María en su Obra».

Cuando en mayo de 2013 el actual Patriarca Bartolomeo I pasó por Milán, Ágape, que lo había conocido desde que era diácono,

pudo saludarlo y fue un momento de alegría para ambos.

En estos últimos días, mientras estaba muy mal decía: «Estoy meditando sobre la muerte. Cuando llegue debe encontrarme en el Amor. No tengo miedo porque creo en la misericordia». Agradeciendo a Dios por su vida, toda donada por el Ut omnes, pidamos por Ágape y por sus familiares.

Enrico Cestra

El Lenguaje del amor

Enrico, focolarino de la Mariápolis Romana partió para el Paraíso esta mañana a los 64 años por una grave enfermedad descubierta en septiembre pasado. Enrico había transcurrido los años de adolescencia interno en un colegio. Siendo huérfano de padre, sentía mucho la responsabilidad de la familia compuesta, además que por la mamá, por un hermano y dos hermanas más pequeñas que él.

Habiendo conocido el Movimiento en agosto de 1968 en la Mariápolis de Grottaferrata, comenzó a vivir el Ideal con otros jóvenes de Frosinone. Muy pronto sintió la vocación al focolar, pero veía difícil su marcha a Loppiano por la situación familiar que quedaba precaria. Al comentarlo a Chiara ella le responde: «... *no veas dificultades en el hecho de no poder irte enseguida a Loppiano. Cuando sea el momento, Jesús removerá los obstáculos, pero mientras tanto Él mismo te forma en su escuela, pidiéndote que vivas bien su voluntad en el momento presente. La Palabra de Vida pensada para ti es ésta: "Él nos ha escogido en Él, antes de la creación del mundo" (Ef 1,4)*». Y de hecho llegó la hora. Loppiano, Palermo, Turín, Cuneo, Santiago de Chile, Bari, y últimamente la Mariápolis Romana: han sido las etapas que han señalado sus 40 años de focolar, vividos con la generosidad de quien está dispuesto a seguir a Jesús a todas partes. Escribía a Hans Jurt: «Si te encuentras en dificultad y no sabes a quién mandar a un determinado lugar, sabes que yo estoy dispuesto siempre. La lengua del amor pienso que la conozco, las demás se aprenden».



den». En la Pascua del '74 escribió a Chiara: «... siento muy fuerte el consagrarme a Dios para toda la vida, darme completamente a Él y que sea Jesús Abandonado el único Esposo de mi alma». Y en el '75 desde Loppiano: «Después de lo que nos has dicho, siento un deseo renovado de generar a Jesús en medio con cada uno para construir "pequeñas iglesias vivas"».

Al partir para Chile confirma al Centro de los focolarinos: «Estoy feliz por partir... haré cuanto pueda para que en el focolar esté siempre Jesús en medio. Parto con esto en el corazón». Su relación con Dios ha sido siempre profunda.

En diciembre del '81 confiaba a Chiara: «Siento mucho el deseo de donarte algo bello, pero nada tengo. Toma esta nada mía como regalo. Te prometo serte fiel hasta el final». Y todavía el 5 de agosto del '99:

«... Trataré de amar cada vez con mayor intensidad a Jesús Abandonado para ser,

como tú nos has dicho, padre y madre de almas».

En otra carta leemos: «Pruebo un gran amor por María, le pido muchas cosas, le digo que me dé un poco de sus dolores porque siento el deseo de llevar con Ella los dolores de la humanidad».

En septiembre pasado, sospechando el agravarse de la enfermedad, me escribía: «Hablando con Jesús le decía: si quieres que vaya al Paraíso contigo, estoy feliz, basta que me hagas santo, y esto me ha dado mucha serenidad; le he dicho que mi funeral debe ser un día de fiesta porque voy con el Esposo de mi alma...». Así he podido asegurarle que el suyo era verdaderamente un «santo viaje» y que esto se veía por los frutos. Las últimas semanas han sido una verdadera «empinada», dicen los focolarinos. Vivía con gran serenidad, con el alma libre y abierta a los dones de Dios, tratando de dar alegría a quien se le acercaba.

Antes de perder la conciencia, repetía a menudo: «El amor de los hermanos y Jesús Abandonado... son mi fuerza». Gratos por el don de amor que Enrico ha sido con su vida... permanecemos juntos, en la alegría de su nacimiento al Cielo.



Matteo Italiano

Ha difundido luz

Matteo, focolarino casado de Ancona, ha terminado su «santo viaje» el 19 de diciembre rodeado por los familiares y por

los focolarinos de su focolar. Ha sido uno entre los primeros de Le Marche y junto a Rossana, su esposa, ha hecho nacer el Movimiento Familias Nuevas en esa región. Su casa era un focolar para todos. Matteo había nacido en 1942. Profesor de Escuela Media por varios años y después libre profesional, se había comprometido en la actividad político-administrativa, cubriendo encargos en la ciudad de Ancona. Representó también al Movimiento de los Focolares en la Consulta de su Diócesis donde ha podido construir un constante diálogo con todas las demás realidades eclesiales. Su relación con Chiara fue muy profunda. Durante un Encuentro en el Centro Mariápolis en el '77 le escribía: «La experiencia de Dios que estamos viviendo contigo en estos días hace que sienta dentro de mí de un modo fortísimo, que siempre es Él quien nos llama y es el primero en amar. A nosotros nos queda sólo corresponder a Su amor, permitiéndole que viva en nosotros». Y todavía en diciembre de 2001: «Después de la Misa sentía que estaba en mi puesto: contigo, con las focolarinas y los focolarinos en el Paraíso, es decir, en nuestra casa. En mí no había peso o pensamiento alguno, sólo la paz». Desde hacía tiempo se había preparado al encuentro con Jesús. Sabía muy bien que el tumor en el hígado diagnosticado ya años atrás lo habría conducido lentamente al final de su vida terrenal. Ha sido un largo y doloroso recorrido que Matteo ha seguido lúcidamente, con gran dignidad y ejemplar perseverancia, en una admirable y constante subida espiritual. Su sonrisa era la nota que más impresionaba, junto con las reflexiones que hacía durante los encuentros de focolar, mostrando así un gran amor por Chiara y por la Obra. Ha sido un ejemplo de absoluta fidelidad y hasta el final, con un hilo de voz, con-

taba su experiencia, animando a los focolarinos a quererse y a tener siempre a Jesús en medio.

Repetía: «Sólo esto cuenta».

En el lento y progresivo apagarse de esta candela que hasta el final ha difundido Luz, parecía verdaderamente que Matteo encarnase plenamente la Palabra de Vida que Chiara le había dado: «Y lo predestinó a ser conforme a la figura de Su Hijo», sacada de la Carta de San Pablo (Rom 8,29). En su funeral el Ayuntamiento de Ancona se ha hecho presente con el estandarte y con una delegación oficial, como reconocimiento de la actividad desarrollada como asesor por varios años. Pensando en Matteo llegado ya «a casa», pedimos con gratitud por él y por su familia.



Gastone Borro

«Los cielos se han abierto»

Gastone Borro, entre los primeros focolarinos casados de Milán, ha llegado a la Mariápolis celestial el pasado

31 de diciembre a la edad de 92 años. Casado con Rosa, también focolarina, tuvieron 9 hijos. Conoció el Ideal en septiembre de 1953 por Guglielmo Boselli y, habiéndose quedado impactado enseguida por su narración sobre las Mariápolis en las Dolomitas, pocos días después quiso ir al focolar para saber más sobre esto. Contaba después: «La idea que todos éramos hijos del mismo Padre, por lo que cada uno era hermano del otro, me pareció un nuevo descubrimiento de gran belleza. Sentí que había encontrado lo que desde siempre buscaba». Eran cosas totalmente nuevas para él, que respondían a una situación de malestar interior, debida a varias experiencias dolorosas. Entre ellas, había quedado marcado profundamente durante la Segunda Guerra Mundial por la trágica retirada de Rusia donde, habiéndose salvado milagrosamente, había visto morir a millares de sus compañeros. Al volver a casa compartió su descubrimiento

con Rosa, que adhirió al Ideal, y juntos se comprometieron a vivirlo con radicalidad. En el '54 participó en la Mariápolis de Vigo di Fassa y los siguientes años volvió a participar con toda la familia. Gastone escribía a Chiara en el '59: «Mi vida se encaminaba a ser vana y malgastada... Poco a poco los cielos se han abierto; he descubierto lo que vale para vivir, finalmente he nacido». Siguieron años serenos y armoniosos, aunque entre las dificultades de la vida cotidiana con una familia en continuo aumento. Decía: «También la Providencia, a menudo extraordinaria, en nuestra economía, subrayaba la belleza de una vida fundada en la elección de Dios... Pero poco después— entre los años '60 y '70 – la tormenta de la contestación entró también en nuestra casa».

En esta situación, con Rosa, siempre se han mostrado disponibles a tener la puerta abierta y a seguir dando su amor. Para Gastone y Rosa es el momento de profundizar el infinito amor de Jesús Abandonado. Gastone decía todavía de ese periodo: «Ha sido el más rico, ya que el camino del dolor aceptado hasta el fondo me ha permitido encontrar una relación íntima, profunda, con Dios y con los demás». En el '72 confiaba a Chiara: «He sentido con mucha fuerza el significado de la familia: un altar donde poder ofrecer cada dolor que se hace mucho más precioso cuando se ofrece en unidad con la esposa a la que estoy unido por el sacramento. Me parece que así puede nacer el focolar familia con toda su potencia». En el '86 Gastone y Rosa se trasladaron a Trento, para acompañar el crecimiento de las familias-focolar. Ya en el '65 había escrito a Chiara: «Aquí estoy a tu disposición, dispuesto a irme a cualquier parte del mundo con la familia».

En esta nueva ciudad se donó mucho para sostener a muchas familias y a la comunidad, haciendo emerger cada vez más la belleza de su ser «custodio de Jesús en medio». La Palabra de Vida que Chiara le había dado es: «Y ya que Aquél que os ha llamado es Santo, vosotros también debéis ser santos en toda vuestra conducta» (1 Pd 1,15)

Con el paso de los años, aunque disminuían sus fuerzas, Gastone siguió siendo un don con su humildad, su encanto por el Ideal y su profundo amor a Jesús Abandonado. En uno

de los frecuentes momentos de sufrimiento, escribía: «Pido a Dios la gracia de estar siempre dispuesto a su voluntad y a menudo me viene la duda de no ser capaz de hacerlo, pero luego me doy cuenta de que todo depende de su presencia entre nosotros, si estamos unidos en su nombre». Hace algunos meses su salud precipitó. Han sido días vividos teniendo a Jesús en medio con Rosa, rodeado por el amor de los hijos y de la Obra.

Agradecidos por su testimonio de vida y unidos a su familia, pidamos para que Gastone sea acogido en el gozo de la Casa del Padre.

Recordamos a dos voluntarias de Roma que han partido casi juntas, en julio pasado, tras una intensa vida de construcción de la Obra

Alfia Fabrizi

«Dios te bendiga»

Alfia nació en Rieti (Roma) y, hacia final de los años '50, con Silvio su marido, conoció el Movimiento. Fascinados los dos por el Ideal, se injertaron enseñada en Familias Nuevas de Roma siendo pernos de ellas por varios años.

Alfia, al mismo tiempo advirtió la llamada a formar parte de las voluntarias entre las cuales, muy pronto se comprometió activamente. Desde joven no le habían faltado dolores y fuertes pruebas, pero el amor apasionado a Jesús Abandonado siempre la sostuvo fuertemente, de tal modo que fue apoyo y luz para sus hijos y para muchos. Los dolores nunca la hicieron encerrarse en sí misma, al contrario siempre estuvo en donación, en el barrio, en la parroquia y en la Obra.

En los últimos años, fuertemente probada por la partida de Silvio al Cielo y después por su enfermedad, ha vivido de manera cada vez más profunda el desapego de todo: de su casa – transcurrió 10 meses en una residencia de religiosas –, de sus costumbres, del aspecto físico que cuidaba por amor a los hermanos. «Dios te ben-



Romana Viola Toni

«Él ha entrado»

«Mi camino hasta hoy ha sido duro y fatigoso - escribe Romana en 1998 al final de la escuela de las voluntarias en Loppiano - pero Él, el gran Amor ¿Qué puesto ha tenido? ¿Ha sido verdaderamente mi Todo? No, ciertamente. Sin embargo, el Amor infinito que me ha elegido, me ha esperado. Ha esperado que en mí quedase la nada y en ella Él ha entrado. Ha llenado de Sí el vacío. Mi alma se ha empapado de Dios, se ha ensanchado con maravilla sobre el mundo. He agradecido profundamente a Jesús por haberme elegido hace tantos años, no por mis méritos seguramente sino por su inmenso amor». Romana conoció el Ideal en torno al '68 a través de una voluntaria de Roma, y ella se hizo también voluntaria pocos años después.

Vivía un periodo difícil de su matrimonio, también desde el punto de vista económico, y esto absorbía todas sus energías físicas y psíquicas. Era fiel sin embargo al encuentro semanal, que consideraba un don personal de María, a la Misa y a la meditación. En el núcleo, pedían juntas la Providencia para ella. No se hizo esperar: Romana encontró precisamente el trabajo que prefería: la enseñanza, en la que se realizó como mujer y como voluntaria. Pero sobre todo, en la familia se sintieron inmensamente amados

digas» era el saludo con el que Alfia acogía a cada uno. En los últimos meses, que han transcurrido entre hospitales y centros de rehabilitación, la hemos visto iluminarse cada vez, gracias a su fe inquebrantable en la fuerza de Jesús en medio. Nos ha dejado el 7 de julio de 2013, a los 82 años de edad. Su funeral, en un aire de fiesta, ha sido de gran consolación para los hijos, que han visto en la numerosa y viva participación el reconocimiento de muchos por el amor que Alfia había donado a manos llenas a cada uno.



Bonaria Gessa

por Dios, recomponiendo la concordia. Por algunos años fue responsable del núcleo. Con las voluntarias animó con constancia muchas obras en favor de los enfermos y ancianos. En el '98 después de una escuela de las voluntarias inició una carrera para Romana: «Me ha quedado en el corazón que no debo estar llena ni siquiera de mis errores; solamente así se genera a Jesús en medio que hace nuevas todas las cosas para poder repetir en cada momento: "Eres Tú Señor, mi único bien"». Ha padecido una enfermedad degenerativa por la que alternaba momentos de lucidez con momentos de absoluta ausencia: la Desolada la guiaba y Jesús en medio le daba alegría y serenidad. Nos ha dejado el 8 de julio de 2013, a los 85 años de edad.

Bonaria Gessa

Nuestros familiares

Han pasado a la Otra Vida: **Dolores, mamá de Jorge Lionello Esteban**, focolarino en el Centro de la Obra; **Werner, papá de Ute Ihl**, focolarina en Lituania; **M.Luiza, mamá de Eliana (Sevi) Magali Secomandi**, focolarina en Loppiano; **Alberto, hermano de Elias Khoury**, focolarino en Loppiano; **Dora, mamá de Stella Maris Hillier**, focolarina en Bahía Blanca; **Mercedes, mamá de Luisa Sello**, focolarina en Ottmaring; **Eva, hermana de Ilona Meszaros**, focolarina en Hungría; **Matilde, mamá de Fausta Giardina**, focolarina en Quito (Colombia); **Paul, papá de Bernadette Bourjarde**, focolarina en Montreal (Canadá); **Italo (Dante), papá de Caterina Croci**, focolarina en Parma; **Vicencia, mamá de Seli Ferreira**, focolarina en Salvador (Brasil); **Rosa, mamá de Rosa De La Riva**, focolarina en Barcelona, **de Isabel y de Juan** (voluntarios); **Caterina, mamá de Maria Teresa Maffoni**, focolarina casada de la Mariápolis Renata; **Vincenzo, papá de Toti Ingrassia**, focolarino en Milán; **Teresa, mamá de Franco Monaco**, focolarino en Boloña; **Rosa, mamá de Edgar Ceci**, focolarino en Roma.

ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara. Ante todo
- 3 Hacia la Asamblea. Una respuesta de Emmaus
- 4 Profundización. La sociabilidad del amor recíproco.
Por salir el volumen *Igino Giordani, historia del hombre que llegó a ser Foco*

EL PUEBLO DE CHIARA

- 6 En Trento. 70 años de aquel «Sí»
- 8 Viaje a Sarajevo. El milagro de la convivencia

EN EL CENTRO

- 10 Congresos gen2 mundiales. Un punto de partida
- 12 Retiros focolarinas y focolarinos. En la escuela de la Trinidad
- 14 Delegados voluntarias y voluntarios. «Servir a Dios en la humanidad»
- 16 Sacerdotes y diáconos focolarinos y voluntarios.
Juntos para lanzarnos «afuera». *Net-working · Iglesia en relación*
- 18 Unidades gens y congreso. Apuntar a la vida
- 19 Adherentes. Un compromiso fuerte

EN DIÁLOGO

- 20 Minoti Aram y Chiara Lubich. Una historia que continúa
- 22 Primer Diálogo. Coloquio con los Delegados de la Obra en Europa
- 24 En Roma. Vigilia para agentes de la Pastoral Vocacional
- 25 IV Congreso Misionero Americano.
El Ecumenismo de la vida se abre camino
- 26 Corea ecuménica. Asamblea del CEI y encuentros con la comunidad
- 27 EcoOne. Un terreno fértil para la Ecología
- 28 Psicología y Comunión. En Madrid una verificación más amplia

EN ACCIÓN

- 28 De Siria. Cuando queda sólo Dios
- 30 Navidades especiales en Man, Velletri, Marsella
- 31 Experiencia de un empresaria de la EdC
- 33 Movimiento Parroquial. Encuentro en España

TESTIMONIOS

- 24 Manfred «Fred» Kockinky. Evelina «Agape» Paganelli.
Enrico Cestra. Matteo Italiano. Gastone Borro. Alfia Fabrizi.
Romana Viola Toni. Nuestros familiares